



**LA ECONOMÍA DE LIBRE MERCADO:**

**MEDUSA CONTEMPORÁNEA PARA LOS PUEBLOS INDÍGENAS**

**LAURA AVRIL MUÑOZ ALARCON**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA – CALI  
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES  
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS JURÍDICAS Y POLÍTICAS  
CARRERA DE DERECHO**

**2021**

**LA ECONOMÍA DE LIBRE MERCADO:**

**MEDUSA CONTEMPORÁNEA PARA LOS PUEBLOS INDÍGENAS**

LAURA AVRIL MUÑOZ ALARCON

TRABAJO DE GRADO PRESENTADO COMO REQUISITO PARCIAL PARA OPTAR POR  
EL TÍTULO DE ABOGADO

DIRECTOR:  
LUIS FREDDYUR TOVAR  
ABOGADO

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA – CALI  
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES  
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS JURÍDICAS Y POLÍTICAS  
CARRERA DE DERECHO  
2021

**NOTA DE ACEPTACIÓN**

---

---

---

---

**PRESIDENTE DEL JURADO**

---

---

**JURADO**

---

---

**JURADO**

---

## AGRADECIMIENTOS

El siguiente trabajo de grado es el resultado de mi esfuerzo, amor y dedicación hacia un área del conocimiento que me ha impactado y apasionado desde infante, decidiendo así comprometerme por más de un año en la elaboración e investigación del mismo a partir de una cosmovisión que orienta mis aptitudes. En este sentido, este formador encuentro no pudo haberse llevado a cabo sin la compañía y enseñanzas diarias de las siguientes personas:

En primer momento, a mi hermana Evelyn, quien con grandes esperanzas y amor fundamental decidió compartir conmigo sus conocimientos y la semilla de amor por los demás.

A mi papá, quien dentro de sus sueños y anhelos me enseñó a siempre creer en mí y en mis esfuerzos, quien también implantó la academia en mis adentros.

A mi madre, una mujer luchadora, el mejor ejemplo de fuerza en el mundo; ella me enseñó a siempre levantarme y ser la persona más fuerte que yo necesite.

A mi Nana, mi hija y resplandor, quien es el sueño de mis noches, por quien brota las fuerzas y amor de mi ser.

A Alejandro, compañero de vida, quien estuvo a mi lado en cada momento de este hermoso proceso, quien derramó todo su apoyo y motivación para verme continuar y alcanzar mis sueños. A él gracias por siempre creer en mí, sin dudar un solo momento.

A mi director de trabajo de grado, Luis Freddyur Tovar, mi máspreciado y exigente maestro, quien desde primer semestre explotó todo el potencial que fuese más que posible.

Mis amigos, Daren Velasco, Juan Camilo Ortega, Aura Manrique y Daniel Rosero, con quienes compartí momentos inolvidables, y que gracias a las diferencias, mis horizontes se lograron ampliar en eternas conversaciones a sus lados. Siempre les agradeceré.

A los lectores que se acerquen al tema y en quienes espero sembrar deconstrucción y resignificación ante el repensar la situación real social.

A pesar de todo el amor impartido, este trabajo de grado está especialmente dedicado a todas las comunidades indígenas, en especial a sus mujeres, quienes representan lo más hermoso de mis raíces y deseos de cuidado y amor, a quienes la tierra les lleva y el viento les habla.

## RESUMEN

La economía de libre mercado es un modelo económico que pretende expandir la economía mundial a través de la globalización, sin embargo, se trata de un sistema que optimiza la economía de países centrales industrializados, por tanto, los países periféricos y semiperiféricos sufren detrimentos reflejados en la estabilidad social de muchas comunidades como la indígena. En este sentido, los pueblos étnicos y sus costumbres muestran resistencia ante la entrada de la globalización a sus vidas, toda vez que involucra una ruptura con su espiritualidad y modo de relacionarse con el entorno. Esta situación debilita a las comunidades indígenas frente a la posición de las empresas transnacionales y su asociación con los Estados.

**Palabras Clave:** Cosmovisión, territorio, resistencia indígena, economía de libre mercado, globalización.

## ABSTRACT

The free market economy is an economic model that aims to expand the world economy through globalization, however, it is a system that optimizes the economy of central industrialized countries, therefore, peripheral and semi-peripheral countries suffer detrimentos reflected in the social stability of many communities such as the indigenous one. In this sense, ethnic peoples and their customs show resistance to the entry of globalization into their lives, since it involves a break with their spirituality and way of relating to the environment. This situation weakens indigenous communities in the face of the position of transnational companies and their association with the States.

**Key Words:** Worldview, territory, indigenous resistance, free market economy, globalization.

## **TABLA DE CONTENIDO**

<b>INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>8</b>
<b>CAPITULO I: LA COSMOVISION DE LOS PUEBLOS INDIGENAS.....</b>	<b>12</b>
<b>1.1. CONFIGURACION DE LA COSMOVISION INDIGENA .....</b>	<b>12</b>
<b>1.1.1. Desde lo territorial .....</b>	<b>14</b>
<b>1.1.2. La autonomía .....</b>	<b>16</b>
<b>1.1.3. La espiritualidad .....</b>	<b>17</b>
<b>1.2. LA COSMOVISION INDIGENA Y LA RESISTENCIA .....</b>	<b>21</b>
<b>CAPÍTULO II: LOS MODELOS ECONOMICOS Y LA GLOBALIZACION .....</b>	<b>28</b>
<b>2.1. MODELO ECONOMICO INDIGENA.....</b>	<b>28</b>
<b>2.2. MODELO ECONOMICO DE LIBRE MERCADO .....</b>	<b>32</b>
<b>2.3. LA GLOBALIZACION DE LA ECONOMIA .....</b>	<b>37</b>
<b>CAPÍTULO III: ECONOMÍA DE LIBRE MERCADO: MEDUSA CONTEMPORÁNEA PARA LA CULTURA INDÍGENA .....</b>	<b>45</b>
<b>3.1. POLITICAS PUBLICAS NEOLIBERALES.....</b>	<b>45</b>
<b>3.2. EL DESARROLLO DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS Y EL DECLIVE DE LA RESISTENCIA FRENTE AL AGRESIVO ENCANTO DE LA ECONOMÍA DE LIBRE MERCADO .....</b>	<b>51</b>
<b>3.3. LA ECONOMÍA DE LIBRE MERCADO: LA MEDUSA PARA LOS PUEBLOS INDÍGENAS.....</b>	<b>55</b>
<b>CAPÍTULO IV: CONCLUSIONES .....</b>	<b>62</b>
<b>REFERENCIAS.....</b>	<b>65</b>

## INTRODUCCIÓN

Los conceptos desde los cuales se desarrollará esta investigación pertenecen a diferentes autores y un marco conceptual e histórico, pues el surgimiento de los problemas socioeconómicos y la expansión del libre mercado a través de la globalización, así como el resquebrajamiento de la institucionalidad del Estado, ha ocasionado diferentes fenómenos que no permiten la inscripción a un único tipo investigativo y teórico. Así mismo, dado que hablamos de la experiencia de los indígenas en un marco local, siendo Colombia y algunos apartes generales que sustenta la cultura indígena en Latinoamérica.

Para hablar de la posición de las comunidades indígenas, primero debe entender su forma de concebir el mundo, es decir, acercarse al concepto de cosmovisión. Esta se considera como la filosofía práctica milenaria de los pueblos ancestrales que se preocupan primeramente por el conocimiento y reconocimiento del mundo, entendiendo que el mundo fue para conocerlo. En este sentido, identifica un profundo sentido de pertenencia a un territorio con derecho colectivo sobre una naturaleza altamente simbolizada, se construye a partir de la interacción con el mundo natural y sobrenatural, donde espíritu y cuerpo conforman un todo. Esta conciencia natural suele estar ordenada por leyes naturales que fundamentan las cosmovisiones y suelen ser designadas como la “Ley de Origen” o el “Derecho Mayor”.

El territorio es una construcción social, una síntesis que explica que los territorios indígenas se constituyen bajo mecanismos de dominación, estrategias simbólicas y disputas por el poder. Al mismo tiempo, estas dinámicas no solo se manifiestan en sus formas de vida, sino también en las relaciones de poder con otros actores. Como los efectos de la globalización como

mecanismo de traspasar fronteras tiene un efecto desterritorializador y reterritorializador en el que se transforman las identidades culturales fortaleciendo el ámbito local. Desde la perspectiva indígena, el territorio integra distintos planos de la realidad. Se puede encontrar que el indígena no ve el territorio desde afuera, sino que hay una conexión íntima y orgánica con el mismo, de tal manera que hacen parte del mismo cuerpo territorial.

En torno a la globalización, es sin duda un proceso económico propiciado por países que ostentan los más altos índices de desarrollo económico o países centrales, y empresas transnacionales que ocupan un lugar primordial en la economía global. De dicho modo, las principales inserciones se derivan de la obtención de recursos alrededor del mundo con sistemas flexibles de producción y bajos costos de transporte que permitan la optimización de la industria en países periféricos y semiperiféricos que deberán adaptarse a las condiciones de los países industriales, además de la exportación central.

Desde la década de los 80's se presentan sistemáticamente reformas en los sistemas jurídicos con el fin de romper con el proteccionismo económico imperante; la adecuación de precios nacionales con los establecidos en la economía mundial; flexibilidad de las relaciones laborales con reducción de salarios, desindustrialización y supresión de derechos laborales; inviolabilidad de la propiedad privada; liberalización fiscal de las empresas privadas (sin importar el daño social que produzca); eliminación de controles de precios; eliminación del Estado como ente productor económico; mayor apertura a comercio global e inversión internacional; y reducción del gasto público en servicios sociales.

Bajo estas prerrogativas, esta investigación se desarrollará en tres capítulos a saber. El primero quiere *determinar los elementos que configuran la cosmovisión indígena*, para acercarse al



lector a la forma de vida de las comunidades étnicas y su relación con el entorno, así como el nacimiento de la resistencia indígena.

El segundo busca *indagar los aspectos que configuran el modelo económico indígena y el modelo económico de libre mercado*, las diferencias que enmarcan estos modelos y desarrolla también la globalización de la economía y como con el uso del neuromarketing, las empresas pretenden entrar a la mente del consumidor.

El capítulo pretende *definir para analizar las causas que el modelo económico de libre mercado propicia la pérdida de la identidad de la cosmovisión indígena*, de modo que relaciona las políticas públicas neoliberales, el desarrollo económico de las comunidades indígenas y la pérdida del espíritu de resistencia, todo propiciado por propuestas seductoras generadas por el libre mercado y la globalización.

El desarrollo de esta investigación sigue este orden porque ejecuta conceptos que explican la perspectiva del sujeto punto de la investigación y lo acerca a los temas que causan su detrimento, de esta manera, se pretende responder a la siguiente pregunta de investigación: *¿Cómo el modelo económico de libre mercado genera desarraigo de los valores de la cosmovisión indígena?*

La metodología utilizada en el trabajo de investigación fue la cualitativa, con una interpretación de textos de segundo nivel, es decir, inferencial o interpretativo. Abordando los textos y etnografías que contienen la diversa información acerca del modo de vida de las comunidades indígenas y también acerca del modo de vida y configuración del orden mundial del mundo occidental. Con lo anterior se pudo llegar a una conclusión lógica derivada del razonamiento empleado.

De acuerdo con el planteamiento anteriormente realizado, se proponen los siguientes objetivos para el presente trabajo investigativo:

**Objetivo General:**

Establecer la forma en que el modelo económico de libre mercado genera desarraigo de los valores de la cosmovisión indígena.

**Objetivos específicos**

1. Determinar los elementos que configuran la cosmovisión indígena.
2. Indagar los aspectos que configuran el modelo económico indígena y el modelo económico de libre mercado.
3. Definir para analizar las causas que el modelo económico de libre mercado propicia la pérdida de la identidad de la cosmovisión indígena.

## **PRIMER CAPÍTULO**

### **LA COSMOVISIÓN DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS**

El presente capítulo tiene por finalidad estudiar el concepto de cosmovisión indígena, que constituye una realidad particular para los occidentales. En tal sentido, este escrito desarrolla el objetivo específico de la investigación que realizo, que expresa: *Determinar los elementos que configuran la cosmovisión indígena.*

En el anterior sentido, el estudio se dividirá en dos momentos: En el primero, desarrollaré el concepto de cosmovisión indígena, desde su construcción histórico social; en el segundo, estudiaré el valor más importante de la cosmovisión indígena, el concepto de resistencia a través del cual se ha construido la identidad indígena.

#### **1. CONFIGURACIÓN DE LA COSMOVISIÓN INDÍGENA**

Guadalupe Vargas afirma que la cosmovisión *es sucintamente la concepción que un grupo social tiene de su cosmos, es decir, de su entorno natural y social inmediato* (Vargas, 2010, p.106). Esta definición comprende sistemas que se han elaborado lentamente a través del tiempo, y que han permanecido manifiestas desde hace milenios, bajo la denominación de una percepción de la vida, por tanto se trata de una *categoría que es continente de los elementos ordenadores de la existencia humana* (107), en donde lo espiritual, producto de la cultura y los objetos naturales existentes, se ordenan en diversos planos en el universo. Así las sociedades han ido creando elaboradas teorías que sirven para normar su cotidianidad.

A partir de lo anterior, se entiende que el concepto de cosmovisión encierra un sistema de

creencias que surge a partir de la visión de un mundo bajo la percepción espiritual de un grupo social que se localiza en un espacio natural, por tanto, es también una manera de ser y pensar de los individuos en comunidad, por ello, se trata de un elemento fundamental para la construcción de la cultura del pueblo, en tanto que refiere a una serie de complejas formas y manifestaciones de las creencias en que se fundamenta su espiritualidad conectada con el territorio dado por la naturaleza.

La cosmovisión en occidente surge entonces como una representación de la estructura espiritual de los pueblos tradicionales que combinan con nociones relacionadas con el medio ambiente, la naturaleza y el universo que les contiene. Al entender las tradiciones culturales de los pueblos, nos acercamos al acervo intelectual que nos permite concebirlos como una cultura diferenciada que nos percibe de la misma forma, diferentes.

Al desarrollar este concepto de “visión del mundo”, explora también diversas percepciones de la naturaleza y acceden al plano espiritual donde se exponen las creencias y la misma cosmogonía, y entienden también su forma de preguntarse por el origen de un todo y el lugar que ocupa el hombre en él. En este sentido, las representaciones se perciben a través de los mitos y ritos que, en un continuo crear, manifiestan las creencias y valores que componen su visión del mundo. Ciertamente, las conductas de los pueblos indígenas comprenden significados en donde emblemas, vestimenta, maquillaje, fiestas y ceremonias, costumbres, entre otros, atestiguan cierto orden del universo a partir de la asimilación de formas colectivas y particulares que impulsan a los grupos a concebir un mundo específicamente ante la manifestación de la realidad mediante sus fenómenos.

### **1.1. Desde lo territorial**

“Se entiende por territorios indígenas las áreas poseídas en forma regular y permanente por un pueblo indígena y aquellas que, aunque no están poseídas en dicha forma, constituyen su hábitat o el ámbito tradicional de sus actividades sagradas o espirituales, sociales, económicas y culturales, así otros grupos étnicos o poblacionales habiten en dicho territorio” (Agredo, 2006)

Para empezar, es importante diferenciar el concepto de tierra con el de territorio. El primero es la alusión a una parcela que otorga el sustento siendo sostenible; en contraste, el territorio es un espacio vital que conjuga lo cultural, económico, político y social con lo sagrado del compartir tradicional de una colectividad (Agredo, 2006).

La comprensión del territorio por parte del pueblo indígena sostiene que el humano como un ser activo hace parte de un hábitat en el cual puede desenvolverse, de tal forma que puede usar la tierra para las diligencias de su subsistencia; no obstante, esta relación se rige por un orden de cuidado mutuo con relación al uso de recursos de la naturaleza. No es común advertir un factor utilitarista en la relación de las comunidades indígenas para con el territorio. Estos pueblos sostienen una relación que se rige por la aplicación de sus valores tradicionales -como base de la organización social- que conciben el territorio como sagrado donde la tierra es llamada Madre. De esta forma, el territorio es el origen de la vida y se conecta espacialmente con los grupos, de tal forma que recoge los cimientos donde se construyen sus identidades como pueblos. Comprende un complejo donde la tierra es espacio no observado desde el utilitarismo, sino desde el vitalismo, y madre, y como tal, da vida, por ende, no existe sin ella identidad y familia; por esta razón, el territorio no puede ser concebido dentro de la propiedad privada, pues no entra en las dinámicas del mercado.

La relación hombre-territorio lleva consigo una trayectoria conjunta de la actividad humana con la naturaleza, donde el individuo es inherente per se, y cuando realiza sus actividades cotidianas en ese espacio, va construyendo sociedad a través del conocimiento que le

otorga la naturaleza, resultado de un constante dinamismo del individuo en su necesidad por reconocer a los demás y a sí mismo. De esta forma, cuando se reconoce en el espacial y a este, se genera la materialización del territorio como consecuencia de la relación hombre-espacio (Domínguez, 2000). Esto significa que existe una relación con los símbolos dados por la vivencia del indígena como huésped del territorio que empieza por el conocimiento y el reconocimiento, la experiencia de poder referenciar signos que le permiten codificar su historia, otorgando una interpretación de su existencia, por ello, el territorio para el indígena no es solo un lugar para estar en el mundo, sino el mundo mismo (Zapata, 2006)

Hoy en día el territorio enfrenta fuertes conflictos sobre su tenencia legítima. Los indígenas sostienen que, antes de pertenecer a la nacionalidad colombiana ya se encontraban poblando las tierras y configurando el nacimiento de sus procesos, reivindicando su condición de primeros habitantes (ONIC, 1998). Los antepasados son llamados “verdaderos indígenas”, mostrando la construcción de la identidad para apelar la necesidad de remitirse a la historia diciendo: *somos culturas milenarias regidas por leyes de origen humano y territorial* (ONIC, 1998, p. 54). Las historias trajeron un derecho propio heredado de ancestros llamado ley de origen, pues estaba ahí antes de la formación del Estado, no puede ser renunciada pues ello implicaría renunciar a vivir como son y en consecuencia, desaparecer (ONIC, 2002)

La lucha por la recuperación del territorio trasciende la sola recuperación de la tierra, su reivindicación significa potenciar las capacidades de un grupo fortaleciendo su identidad, siendo el territorio la base y una red para ser indígena, dado que se trata de su propia substancia (Houghton, 2007). La alteración del derecho sobre el territorio trae consecuentemente la negación de la autonomía, debilitamiento de la espiritualidad y falta de reconocimiento sobre sus tradiciones.

## **1.2. La autonomía**

La autonomía reconocida como forma de gobernar por autoridad propia, se origina con la constitución de 1991, es un atributo de los pueblos indígenas que nace a partir de su derivación del concepto de territorio para defenderlo. Se basa en lo territorial e identitario y conlleva el reconocimiento de los sistemas de gobierno de los pueblos y de los procesos mediante los cuales se toman decisiones implicando el ejercicio de su autoridad y el control interno, que manejan basados en una armonía originada en patrones culturales tradicionales; a su vez, contiene el manejo de recursos naturales dentro del territorio para el sostenimiento de sus habitantes, los derechos colectivos que emanan del territorio, los principios y costumbres en torno a sus prácticas religiosas y médicas, tanto a la salud física como a la espiritual, la etnoeducación y construcción de sus propios planes de vida, todo esto con un esquema económico pensado en sostenibilidad articulado a una cosmovisión.

Los pueblos indígenas en el ejercicio de la autonomía tienen derecho a un autogobierno que administre las cuestiones relacionadas con sus asuntos locales internos. Por ende, se entiende la autonomía como la capacidad y derecho de los pueblos indígenas para decidir por sí mismos los asuntos relacionados con su forma de vivir y concebir el mundo, es decir, una facultad de organizar y dirigir su vida interna de acuerdo con sus creencias, valores e instituciones. Se señala que sus decisiones afectan directa o indirectamente sus vidas y creencias, así como también se trata de controlar en lo más posible, su propio desarrollo cultural, económico y social. De esta forma, se entiende que la autonomía es necesaria para decisiones del presente y del futuro.

Colombia reconoce formalmente la autonomía de los pueblos indígenas con el nacimiento de la Constitución Política de 1991, en su artículo 246. Estos derechos y principios deben ser

custodiados por las entidades públicas en pro del cumplimiento de los fines esenciales de un Estado Social de Derecho, constituyendo una garantía para las distintas formas de vida, bienes, creencias y demás derechos y libertades que se encuentren en el país. En el ámbito internacional, el Convenio 169 de la OIT<sup>1</sup>, contiene disposiciones relacionadas con el alcance del derecho a la autonomía. El artículo 2, numeral 2 consigna el deber del gobierno de desarrollar una acción dirigida a la protección de los grupos para garantizar su integridad, incluyendo medidas orientadas a la promoción y efectividad de los derechos colectivos, sociales, económicos y culturales en torno al respeto por su identidad social y cultural en conjunción con sus tradiciones e instituciones propias, por tanto, el desarrollo de esta acción debe asumirse como una responsabilidad de coordinación y sistematización con la participación de los mismos pueblos.

En este sentido, la formalidad del reconocimiento a la autonomía es muy importante para el continuo crecimiento y pervivencia de los pueblos indígenas, dada la relación inquebrantable con el territorio, pues su falta de reconocimiento genera obstrucción en la construcción de sus planes de vida y por ende, en la desaparición progresiva de sus costumbres a través de la involucración de posibles normativas que obstruyan la autonomía y de decisiones gubernamentales sobre el territorio que irrespete los principios tradicionales de la tierra como Madre y por ende, de su concepción y forma de vida.

### **1.3. La espiritualidad**

La cosmovisión de los pueblos indígenas contempla que todo tiene vida, por ende, espíritu; es por ello que el pensamiento de la espiritualidad está basado en el respeto a la vida. De esta forma, se entiende que la concepción de espiritualidad se encuentra en un estado de

---

<sup>1</sup> Convenio No. 169 de la OIT sobre pueblos indígenas y tribales en países independientes. En Colombia se aplica a los grupos étnicos legalmente reconocidos: pueblos indígenas, comunidades afrocolombianas, negras, raizales y palenqueras, y el pueblo Room.



equilibrio entre el ser humano y su entorno, permite mantener los lazos de unidad, a la vez que cohesionan a los miembros de las comunidades en torno a una lucha para la defensa de lo propio (ONIC, 1990).

La espiritualidad es una búsqueda de la relación con la vida en su trascendencia que se visualiza en todas las manifestaciones de la naturaleza que confluyen para vivir en armonía con la comunidad, es por ello que la espiritualidad indígena es el componente que sostiene el territorio como Madre, por ende, tiene una presencia representativa en todos los aspectos de la vida; aquí se resalta el poder de la palabra, la actitud y el pensamiento, por esta razón, dentro de los rituales a la luna o al sol, las peticiones están cargadas de un fuerte simbolismo, dado que deben ser pronunciadas guardando el respeto por la relación de interacción, es decir, de armonía con el entorno. Por ejemplo, en épocas determinadas se realizan ceremonias de abundancia para la salud y prosperidad de los pueblos, en estas ceremonias se busca agradecer a la Pachamama por sus bondades y frutos (Sánchez, 2016, p. 61)

El pensamiento de la cultura indígena contempla la vida como movimiento, por ello, se considera que todo, desde lo más pequeño hasta lo más grande e infinito, es un ser vivo y entonces, se encuentran en un movimiento constante; los seres, animados e inanimados se complementan en una interacción entre lo femenino y lo masculino, todo tiene una composición compleja de materia, conciencia y energía que es la vida, por esta razón es que nuestros ancestros encontraron en todo algo sagrado. Así, los ancianos amautas, considerados sabios, enseñaron a amar y respetar la vida dinámica en todo.

Dentro de su configuración encontramos constituciones simbólicas donde el Norte representa la presencia del padre o Inti: entrada a la sabiduría; el Sur representa la madre o la

fuerza de la transformación, o puerta de salida, es aquí donde se procesan las cosas negativas del ser humano; el Oeste es el hijo, punto de la sabiduría del Cosmos y la Pacha Mamita; por último, el Este representa las fuerzas de conjugación de las energías anteriores. Alrededor de esto hay rituales al sol, que fecunda las semillas de la tierra; a la luna, quien regula las fases del agua; al fuego para la transformación y obtención del espíritu creador en la Pacha. Se practican ceremonias sagradas de curación para activar y encontrarse con la propia luz interior. Existen rituales para la siembra; ceremonias de sanación; formas para relacionarse con los elementos, entre otros. Todo esto para mantener la armonía y la conciencia universal (Sánchez, 2016)

Dentro de su cosmovisión, el inti o sol proporciona luz, energía y está encargado de fecundar la semilla en la Pachamama, para que de esta forma, se germine el alimento para los seres humanos y fluya la vida. Esta cosmovisión se basó en el sol para desarrollar conciencia de los “hijos del sol” como pertenecientes a la Pacha que es quien materializa la espiritualidad indígena donde el Intiñan o camino del sol, simboliza el camino de la conciencia, de la sabiduría, de la liberación (Sánchez, 2016, p. 64).

La espiritualidad indígena encuentra sustento y se materializa en el factor de la cosmovisión que es material, el territorio. Efectivamente, la cosmogonía indígena concibe la vida a partir del Sol que fecunda a la Pacha y así nace la vida, que las interacciones con la naturaleza encuentran una fuerza vital en cada elemento existente y por ende, hay una noción de vida en general y sin jerarquías; entonces, la espiritualidad recubre el territorio con vida, de esta forma, al entender el pensamiento indígena, adquiere sentido que todos aquellos que viven en las ciudades, fuera del territorio ancestral, son huérfanos de madre, pues se han alejado de ella; por esta razón, dicen los indígenas que estos desamparados están sometidos a comer alimentos secundarios y con preservantes químicos artificiales.

Hoy en día, la visibilización de la espiritualidad está cercada por espacios políticos abiertos para las comunidades. Y, aunque las prácticas ancestrales parecen ocupar un segundo plano, al tratar primeramente temas como la continua represión y violencia sufrida se sostienen en el fundamento de la ocupación y devolución de los territorios. En este sentido, como expresé anteriormente, hay una fuerte conexión entre territorio y espiritualidad, donde esta encuentra materialización en el primero, y este último, se llena de vida con el sistema de creencias ancestral. Todo elemento perteneciente a la cultura la reivindica y es determinante para su vida, entonces, habrá indigenismo en tanto que prevalezca la cultura, puesto que en la medida en que se pierda su vida desaparecerá.

De esta forma, los representantes de las comunidades expresan de forma abierta sus creencias y hacen así sus peticiones. En una oportunidad presencié el discurso de un Taita que, en tiempos de campaña electoral, participaba para ser diputado del departamento de Nariño. Antes de su retórica, configuró una puesta en escena de una ceremonia indígena con danzas y oraciones para agradecer a la Pachamama por sus regalos. Posteriormente, el Taita se carga de emocionalidad y advierte que estas expresiones culturales también ayudan para que las personas del común comprendan que los pueblos indígenas quieren seguir viviendo con sus valores propios y cultura, y que lo que observábamos eran las raíces de una civilización marginada.

El mundo contemporáneo contiene sujetos cada vez más homogéneos, que puede deberse a las transformaciones mediadas por los conflictos sociales donde los actores discuten el reconocimiento o exclusión de las diferencias. Estas disputas no enfrentan un dilema económico, dado que se trata de la inclusión de las identidades, es un escenario en que la espiritualidad busca ser reconocida y respetada por estar vinculada a los pueblos en su ser mismo y por su singularidad, ha sido estigmatizada y en consecuencia, perseguida hasta en muchos casos

desaparecer.

## **2. LA COSMOVISIÓN INDÍGENA Y LA RESISTENCIA**

Otro de los elementos importantes de la cosmovisión es la resistencia característica de los poblados indígenas como respuesta a muchas formas de violencia. La resistencia indígena alberga su origen en la oposición histórica de los pueblos indígenas asentados; por ende, es un proceso de permanencia ancestral que ha sido librada en diferentes épocas, espacios y actores. Se trata de un fenómeno que evoca la autonomía propia de los pueblos, puesto que es en sí misma el ejercicio de su autonomía y un mecanismo no violento para la construcción de paz, en procura de unos principios y valores ancestrales que equivalen a un imaginario de una paz integral; es comprendida como ejercicio de autonomía porque está concebida como una condición inherente a los pueblos indígenas, es decir, como un derecho propio legado de sus ancestros, y es un mecanismo para la defensa de la vida, el territorio y la cultura, frente a todas las modalidades de violencia en conjunción del accionar de todos los actores violentos.

En este sentido, es necesario concebir el concepto de resistencia conforme ha sido adoptado por los grupos indígenas, de modo tal que son quienes lo practican y conectan sus dimensiones espirituales con una realidad espacial para la defensa y preservación de sus costumbres y tradiciones, siendo este el fin de la resistencia. De este modo, su comprensión se une a la concepción de la paz, superando el materialismo de una simple negociación entre el Estado y actores armados o silenciamiento de fusiles; por el contrario, indica la construcción de una paz íntimamente relacionada con la cultura, la inclusión social y la superación de diversas modalidades de violencia. Por ende, como mecanismo político, la resistencia de los indígenas es una acción colectiva orientada a la transformación de la realidad de una forma no violenta.

En esta dimensión, la resistencia indígena se orienta principalmente hacia la defensa de la vida y la integridad de las comunidades, sus autoridades y procesos comunitarios que buscan la disminución del impacto del conflicto armado sobre la población. De este modo, se entiende que se ejerce frente a la violencia estructural que ha sido visibilizada en torno a la defensa de banderas de lucha como la recuperación del territorio, la cultura, educación y medicina propia, respeto y reconocimiento de su autonomía y autoridades, ampliación de resguardos, construcción de movimientos políticos y la movilización contra la globalización, no olvidando que se ejerce también contra el Estado en materia de políticas públicas relacionadas con grupos económicos privados, el neoliberalismo y el ALCA (Hernández, 2004)

La resistencia indígena empieza a visibilizarse en el siglo XVI al nacer diversas modalidades de violencia con la llegada de los españoles, de modo que la renuencia histórica de los asentamientos indígenas amplía la decisión política de resistir a las nuevas imposiciones en defensa del territorio y la autonomía, así como la transformación de la realidad a través de un proyecto político propio. Igualmente, se destaca el uso de violencia estructural y directa desde el periodo de la conquista y extendida hasta la contemporaneidad.

La violencia estructural es aquella que imposibilita la satisfacción de necesidades esenciales impidiendo una vida mínimamente humana; ha sido ejercida contra los pueblos indígenas en torno a conceptos equivocados de superioridad étnica sobre las comunidades, rebajándoles -desde la colonia- a seres bárbaros que necesitan ser cristianizados, para posteriormente ser esclavizados. La expresión de esta modalidad de violencia se visibilizó con la exclusión, explotación, racismo, esclavización, despojo y dominación que se materializaron en la formación de instituciones y normas que negaron la cultura de las comunidades indígenas, incluyendo sus derechos ancestrales y su organización, generando así fuertes divisiones sociales

con el soporte de formas de protección fundamentadas en la explotación del hombre por el hombre (Hernández, 2004)

La violencia estructural tuvo soporte en las órdenes de esclavización de los indígenas para que fueran cristianizados; su reparto mediante encomiendas; el despojo de territorios ancestrales; la imposición de tributos personales como el de *carga de personas y objetos*, y el de *terraje*; la prohibición de hablar la lengua; la satanización de sus creencias religiosas; y en políticas públicas de extinción de los resguardos.

Respecto de la violencia directa habida en el periodo de la conquista, los indígenas fueron sometidos por la fuerza a la esclavitud, siendo rebajados a animales de servicio; fueron marcados con hierro como el ganado; cazados con perros; avasallados y reprendidos con crueles y fuertes castigos físicos, sus casas y construcciones incendiadas, y cuando decidieron enfrentar los fuertes abusos, reprimidos y combatidos en condiciones ostensibles de desigualdad militar.

La violencia partidista también fue generadora de serias afectaciones a las pueblos indígenas, creando división al interior de las comunidades con la defensa de banderas de lucha ajenas; de este modo, no se dejó esperar la presencia de aspirantes políticos de los partidos tradicionales en sus territorios; surgió el accionar de guerrillas liberales y autodefensas del partido Conservador, suscitando impactos de masacres, torturas, desapariciones y homicidios, con una significativa consecución de víctimas a su paso; y el impedimento del surgimiento de un proyecto político propio.

El actuar del conflicto armado también persiguió a las comunidades indígenas, desde finales de la década de los sesenta, cuando emergieron las guerrillas revolucionarias. A partir de este momento, se registran enfrentamientos entre la insurgencia y el Estado, un posterior

enfrentamiento entre el Estado y las autodefensas con la insurgencia, sin olvidar que la creciente ola de agresiones y violencia se gesta desde todos los actores armados contra la población indígena. Esto significa que los poblados han tenido que soportar, tanto la presencia de guerrillas de primera y segunda generación, como la de fuerzas parainstitucionales desde la época conocida como “La Violencia” de mediados del siglo XX (Medina y Téllez, 1994)

En este espectro temporal, grupos como los “Pájaros” ejecutaban homicidios, venganzas y desplazamientos forzados por encargos políticos, con la anuencia del gobierno regional y la policía. En la década de los setenta y gran parte de los ochenta, este grupo -con la colaboración u omisión de la Fuerza Pública<sup>2</sup>- se centraba en la defensa de los intereses de terratenientes afectados por la recuperación de tierras indígenas y campesinas. Desde entonces se registró la presencia de grupos de defensa privada conformados por narcotraficantes; a partir del 2000, comenzaron a operar las Autodefensas Unidas de Colombia, a través de los Bloques Calima, Farallones y Libertad, siendo muchos de estos bloques denunciados con vínculos con la Fuerza Pública, miembros de partidos políticos y sectores privados de la economía (Hernández, 2004, p. 47). Adicionalmente, en diversas ocasiones, el despliegue de violencia ocurre como producto de alianzas entre actores del sector privado y grupos insurgentes como las guerrillas o las autodefensas, en detrimento de las luchas reivindicatorias de los indígenas.

El conflicto armado degrada al indígena por la tendencia creciente de usar a la población como una estrategia de guerra con un impacto directo en el escalamiento del mismo y sobre ella; de esta forma, se ha expresado en ámbitos de dominio excluyente de un actor armado y escenarios de disputa, por la convergencia de diversos actores armados apoyados en el

---

<sup>2</sup> Es el modo histórico en que la Fuerza Pública ha sido percibida como un factor generador de violencia, pues en su afán por recuperar el control territorial, se ha extralimitado en sus funciones, incurriendo en violaciones de los DDHH e infracciones al DIH.

narcotráfico que, con este estrecho vínculo con el conflicto armado, ha incidido para el fomento de cultivos ilícitos por parte de los grupos insurgentes en las poblaciones indígenas y campesinas en territorios en proceso de reivindicación, por lo cual era un obstáculo que debía ser eliminado.

Posteriormente, narcotraficantes y grupos armados patrocinaron la siembra y comercialización de cultivos ilícitos, aprovechando la fragilidad económica de la población, las ventajas de ubicación y las pocas vías de acceso a las zonas de cultivo. Las actividades relacionadas con el narcotráfico crean una ruptura cultural, debilitando procesos organizativos y arriesgando la propiedad colectiva del territorio ancestral al posibilitar la extinción de dominio (Comisión de superación de la violencia, 1992)

La militarización -sea de movimientos ilegales o de la Fuerza pública- de las comunidades causa una ruptura cultural, pues escala más el conflicto armado, colocando a la población como objetivo militar y desconociendo los procesos de resistencia comunitaria.

En el siglo XX, hay una recurrente resistencia indígena ejercida a través de recursos jurídicos por Manuel Quintín Lame (Vasco, 2008). No obstante, la respuesta se materializó en impunidad y persecución, lo cual abrió la brecha a un posterior uso de mecanismos violentos. Como tal, la resistencia se institucionaliza a comienzos de la década de los setenta, con la creación del Consejo Regional Indígena del Cauca —CRIC—<sup>3</sup> y posteriormente se materializa con el surgimiento del movimiento armado Manuel Quintín Lame.

A pesar de las distintas expresiones de rechazo a la oposición armada por parte de las comunidades indígenas, tuvieron que acudir a este recurso y materializaron la resistencia armada

---

<sup>3</sup> La resistencia indígena se materializa actualmente en la experiencia indígena comunitaria regional del CRIC, y en valiosas experiencias locales y zonales.



como se expresó, determinados por la necesidad extrema de defensa del territorio, no como el equivalente del ejercicio de la violencia por sí misma; por el contrario, fue la respuesta a la creciente agresión directa y estructural, generando una relación de causalidad entre ella y la necesidad extrema de defensa de la violencia padecida y el empleo de las armas como último recurso.

En tal sentido, la resistencia indígena inicialmente se orientó hacia la superación de la violencia estructural, a través de la recuperación del territorio, la autonomía, la educación, y la medicina propia con una estrategia centrada en la unidad, la organización y participación comunitaria, la planeación y un proyecto político propio. Posteriormente, cuando el conflicto armado hizo su expresión en sus territorios, la resistencia indígena se ejerció también contra esta modalidad de violencia y todos sus actores, mediante estrategias no violentas como el diálogo, la “guardia indígena”, los manuales de resistencia civil, la formación para la resistencia civil, las asambleas permanentes, las movilizaciones masivas, las mingas, acciones directas no violentas para la protección de las comunidades y la liberación de secuestrados.

Desde comienzos del siglo XXI, ante el crecimiento del neoliberalismo y el fortalecimiento del Área de Libre Comercio para las Américas —ALCA—, la resistencia indígena comunitaria incorporó la defensa no violenta frente al fuerte impacto de la globalización, considerando que atenta contra la supervivencia de los pueblos, en su autonomía, y formas propias de producción, consumo y sostenimiento. Las estrategias han consistido en movilizaciones masivas; la capacitación sobre el significado y el impacto de la globalización; el consumo de los productos que se cultivan en los resguardos para no depender de los que se traen de afuera; y las relaciones interétnicas.

De forma general, puede decirse que la resistencia es histórica, por reasumirse permanentemente bajo diversas modalidades que han respondido a las necesidades de cada momento. Esta constante ha forjado con enseñanzas del pasado, un acumulado de experiencia y los requerimientos del presente. Por ende, la experiencia de la defensa indígena ha sido ejercida integralmente como mecanismo de lucha y defensa, contra la violencia estructural y directa del conflicto armado y el modelo económico de libre mercado, de modo tal que ha sido instaurada frente al Estado y sus políticas gubernamentales o actores armados siendo funcionarios públicos, así como demás actores del conflicto, la globalización y el ALCA. Las experiencias de resistencia indígena constituyen auténticas expresiones de defensa civil que evidencian alcances frente a la construcción de paz con relación a la protección y promoción de principios y valores tradicionales.

## SEGUNDO CAPÍTULO

### LOS MODELOS ECONÓMICOS Y LA GLOBALIZACIÓN

El presente capítulo tiene por finalidad estudiar los distintos modelos económicos que presionan las interacciones humanas tanto de occidente como tradicionales y el surgimiento del espectro mundial de la globalización y su implementación y crecimiento a través de políticas públicas. En tal sentido, este escrito desarrolla el objetivo específico de la investigación que realizo, que expresa: *Indagar los aspectos que configuran el modelo económico indígena y el modelo económico de libre mercado.*

El estudio se dividirá en tres momentos: En el primero, desarrollaré el concepto del modelo económico tradicional adoptado hace milenios por nuestros pueblos indígenas; en el segundo, estudiaré el modelo económico de libre mercado: en tercer lugar, se abordará el desarrollo de la globalización de la economía y el neuromarketing como un mecanismo de entrada a la sociedad.

#### 1. MODELO ECONÓMICO INDÍGENA

Las comunidades indígenas son grupos sociales que se desarrollan en un ámbito comunitario donde los derechos colectivos se superponen a los derechos individuales, de igual manera; lo colectivo hace parte de su forma de vida y la denominan: la economía del “buen vivir”<sup>4</sup>. Este paradigma se establece a la luz de cinco principios: sin sabiduría no hay vida; todos venimos de la Pachamama; la vida es sana; la vida es colectiva; y todos tenemos un ideal o sueño. Además, se contempla como el equilibrio entre el buen sentir y el buen pensar.

---

<sup>4</sup> Teniendo en cuenta que el término fue adoptado para la década de los 90.

Desarrollando un buen hacer o actuar se logra la armonía estos principios que se basan también en saberes ancestrales tales como la relacionalidad, referida a la interconexión de todos los elementos, la reciprocidad en las relaciones entre los mundos como coparticipación, la correspondencia que se refleja en la armonía proporcional de los elementos, la complementariedad, basada en los opuestos que se complementan (Rivadeneira, 2016)

Este manejo económico engloba relaciones con la naturaleza y sus manifestaciones, estableciendo una relación de interacción con el todo. Como se vio en el capítulo anterior, existe un vínculo en los conceptos de territorialidad, autonomía y espiritualidad, donde uno se expresa en el otro; en la economía se expresa en cada uno de ellos y tiene consecuencias directas e indirectas internas, de este modo, el pueblo indígena establece relaciones de coexistencia desde lo económico en relación de integración dinámica con el territorio.

El modelo económico indígena hace parte de su cosmovisión, por ello, no es posible sostener que el buen vivir se relacione con la sobre explotación de la Pachamama; haciendo analogía de este aspecto en las relaciones entre los diferentes elementos de la naturaleza y sus manifestaciones, pues se atiende la superposición de la colectividad por sobre la individualidad, sin que medie la prelación del bienestar individual en una depredación competitiva. En este sentido, la postura económica de los pueblos desarrolla la teoría del buen vivir en torno a la búsqueda del bien común y la responsabilidad social de su relación con el todo, manifestando un necesario freno a la acumulación; plantea un desarrollo del ser humano de manera colectiva en armonía y equilibrio, sin embargo, para asumir esta relación armónica debe re-entenderse y aplicarse la cooperación lejos de la acumulación (Rivadeneira, 2016)

El Buen Vivir disiente con la idea de progreso ilimitado, puesto que, la Pachamama tiene

un límite, de manera que impide un desarrollo o crecimiento ilimitado a costa del otro. Es una diferenciación de una gran dimensión la que se lleva a cabo entre modelos económicos, evidentemente, un modelo de consumo excesivo y que muestra los deseos humanos como necesidades, no entra en la mejor opción para describir la cosmovisión de un grupo étnico del que ya hemos analizado los presupuestos que construyen su identidad cultural. La economía indígena que se caracteriza por ser de interacción y subsistencia, no prefiere encontrar un factor económico que le oriente, por lo tanto, no estamos ante sociedades que prefieran individualizarse y competir en el mercado para tener una ganancia mayor a la de su competidor, por el contrario, ven el mundo bajo una construcción colectiva, determinando que cada recurso está para distribuirse, no para acumularse. En tanto, la economía de mercado necesita apelar a factores económicos que le avalúen.

La economía indígena está en la biodiversidad y saberes que permiten el manejo de la misma. Sin embargo, se trata de un mundo que requiere de un conocimiento exacto de sus condiciones socioculturales para mantener un amplio espectro de estrategias que impulsen la producción, recolección e intercambio con otras comunidades. Por esta razón, cuando se enfrenta la economía indígena con el libre mercado, encontramos que para esta el principio lógico es la acumulación de las riquezas, apelando al valor del individualismo, por el contrario, dentro de la economía indígena es la distribución, que apela más a un sentimiento de solidaridad, por ello, el concepto del “Buen Vivir” se orienta hacia la cooperación comunitaria donde rige el principio de igualdad y equidad social (Pinilla, 2013).

La economía tradicional se compone de prácticas ancestrales con un esquema de interacción con el todo y todos, por esto la economía indígena se destaca por ser de adaptación a un medio determinado, sin necesidad de intervención del papel moneda; por lo anterior, la

historia nos muestra cómo estos grupos étnicos, que han habitado el mundo mucho antes que nosotros los mestizos lo hiciéramos, construyen -a través de fenómenos humanos y naturales accidentales- nuestras formas de vida actuales.

Ahora bien, es un hecho que las economías indígenas están compuestas tanto por la concepción tradicional como con elementos de economía de mercado cuya participación puede variar dependiendo del caso. Generalmente, el desempeño de la economía de mercado involucra una serie de adaptaciones interculturales, mercantilizando las técnicas u organizaciones de trabajo tradicionales. De esta forma, la lucha por mantener la identidad cultural está en medio del equilibrio que involucra la producción y el trabajo tradicional y de mercado, de tal manera que se evite una afectación de la sostenibilidad ambiental que no ocurre dentro de la producción tradicional y que impida la monetarización interna de las relaciones de reciprocidad en el trabajo. Dentro de la búsqueda de esta estabilidad es que los indígenas prefieren buscar oportunidades en otros sectores no tradicionales de su economía para así poder subsistir sin que se vean afectadas las relaciones tradicionales.

Dentro de la adaptación de la economía tradicional indígena está el desarrollo de diversas fases económicas como centro de la producción, las prácticas ancestrales se determinan por particulares formas de apropiación del territorio conocidas como uso cultural de la tierra que cada pueblo trabaja con técnicas tradicionales. Dentro de la distribución, operan mecanismos diferentes a la facturación dineraria, por el contrario, se emplean la reciprocidad y redistribución. El consumo es caracterizado por principios de igualdad y equidad social. Finalmente, la tierra que, dentro de la economía de mercado es un recurso más, se trata en este caso de un ser vivo perteneciente a sí mismo y, además, proporciona vida, tanto de los recursos comestibles como de ellos mismos como seres que le habitan, no obstante, conlleva a tratamientos legales con relación

al tema de la propiedad que son considerados una distorsión por parte del pueblo indígena (Perafán, 2000).

## **2. MODELO ECONÓMICO DE LIBRE MERCADO**

Este sistema económico postula que el precio de los bienes y servicios es acordado por vendedores y compradores dentro de su voluntad, a través de las leyes de oferta y demanda. Su implementación requiere de la libertad de competencia, es decir, no puede mediar ningún tipo de coerción entre los participantes de una transacción, más específicamente, se precisa que los actores hagan uso pleno de su voluntad.

En “La acción humana” Mises (2011) menciona que la construcción de una economía de mercado sin trabas supone la existencia de una división del trabajo y la propiedad privada, control de los medios de producción, consecuentemente, habrá un mercado que garantice el intercambio de bienes y servicios. De esta forma, indica que debe haber un flujo libre de la intervención institucional, donde el gobierno, siendo el actor que se interesa en que la operación del sistema de mercado se preserve, por ello, no obstaculiza su funcionamiento y lo protege. Esto se debe a que el mercado es libre per se, factores externos no interfieren en los precios, salarios y tasas de interés, pues la economía trata de resolver o aclarar el funcionamiento de un mercado puro.

Este paradigma económico es una teoría política que busca la reducción máxima de la intervención del Estado, para que los mercados actúen en su forma más pura. Por tanto, se puede tener como características principales el libre comercio, un Estado minimizado pero con Banco central autónomo encargado de regular la moneda, la reducción del gasto público, la desregulación financiera, las privatizaciones, incentivos como reducción de impuestos a las

personas más solventes para impulsar la inversión y la oferta, a través de la teoría del derrame, planes de ajuste estructural y apoyo al proceso de globalización. Necesita de la interacción de la oferta y la demanda para llevar los precios hacia un perfecto equilibrio que equipara la oferta del productor contra la demanda del consumidor. El mercado se constituye como el coordinador más relevante de la sociedad, vincula a todos en una relación cooperativa que no es altruista, distribuye los productos a los consumidores conforme a una utilidad que el comprador le otorgue, teniendo en cuenta los límites del poder de compra (Marshall, 2006).

El funcionamiento debe consistir en un mercado cuya competencia perfecta tenga acceso general e igualitario de la información; oferta y demanda son variables independientes entre sí, donde el constreñimiento de la oferta deviene únicamente de la cantidad de recursos económicos. Se trata de la ausencia de presiones artificiales al precio como los subsidios o impuestos, incluso de la liberación de otros fenómenos como las patentes y monopolios estatales, oligopolios y otros fallos del mercado. En este orden de ideas, se entiende que todo equilibrio económico conseguido a través de la competencia perfecta logra eficiencia de Pareto, es decir, consigue una eficiente asignación de los recursos, aunque puede que no sea eficiente en cuanto al bienestar económico, traducido en la equidad social, pues no implica una deseable distribución de los recursos.

El mecanismo básico de la economía de libre mercado puede visualizarse como un medio para facilitar las decisiones comunes. En este supuesto, los participantes pueden tener habilidades en diferentes áreas del conocimiento, y dicen los economistas que defienden la teoría neoliberal, que esta pluralidad puede ser conflictiva con normas sociales de equidad, de modo que, aunque el mercado se autorregula, un mercado libre puede o no coincidir con lo que se considera equitativo. Esta construcción ideal secunda el derecho a la propiedad privada o



individual, siendo fundamental para el ser humano, recordemos que Locke como principal representante del liberalismo, consideraba que la propiedad, la libertad y la vida son derechos naturales, determinando así que no solo eficiente, sino también justa. No obstante, la teoría sostiene que el fin de este sistema no se centra precisamente en la justicia, sino en la eficiencia. Así, se concreta el papel del hombre en este sistema, los seres humanos son solo agentes maximizadores de la utilidad y, en este sentido, requiere que la sociedad se subordine a la lógica del mercado.

La autorregulación del mercado requiere de la separación institucional de la sociedad que contemple en un contexto la esfera económica y en otro, la esfera política, sin embargo, el orden económico solo es una función contenida dentro del orden social. Antes del siglo XIX, los mercados siempre fueron complementos de la vida económica. No obstante, la idea del mercado autorregulado era una quimera, una fantasía que en su consecución afectaría a la sociedad y la naturaleza. La sociedad pensó medidas de protección para este sistema, pero estas medidas afectaron la autorregulación, desorganizando la actividad industrial, poniendo en riesgo a la sociedad de otra forma (Castillo de Galarraga, 2000).

La propuesta de la libertad del mercado comenzó en Europa en el siglo XVIII con la publicación de “la Riqueza de las Naciones” de Adam Smith en donde se propone el librecambismo, la libertad de competencia y el libre mercado, basándose en una hipótesis que ha cobrado revuelo actualmente, *la mano invisible*, además de la sugerencia del Laissez faire, y finalmente, la Francia rebelde con la promulgación del decreto de Allarde que estableció la libertad de oficio y la ley de Chapelier con su libertad de empresa. Ciertamente, para el siglo XIX había encontrado apoyo político con el liberalismo. Mises apreció que los orígenes se contemplan en el desarrollo intelectual principiadas en las propuestas de Smith y otros

economistas de la escuela clásica y neoclásica. Por otro lado, desde la visión marxista, el libre mercado no es más que una transición del feudalismo al capitalismo que refleja una etapa de coerción en la lucha de clases (Marx & Engels, 2010). Finalmente, dentro de la doctrina de la Escuela de Chicago, fundada por Milton Friedman (1996), principal representante del monetarismo hubo desconfianza del Estado como ente estabilizador, creyendo en la capacidad del mercado para la asignación eficiente de los recursos y para la solución de los desequilibrios que ocurren en la economía, siendo transitorios por excelencia e insertando ideas como que la responsabilidad social de una empresa, por ejemplo, radica únicamente en relación con sus accionistas o socios.

El neoliberalismo se usó para referirse a diversas situaciones políticas surgidas posterior al acaecimiento de la Segunda Guerra Mundial, un mundo occidental que estaba arraigado al keynesianismo y avanzadas políticas industriales, le sobrevino el triunfo de movimientos neoliberales encabezados por los gobiernos más influyentes, el de Margaret Thatcher en Reino Unido y Ronald Reagan en Estados Unidos, para hacer referencia a una transición de la social democracia y el liberalismo progresista hacia políticas institucionalizadas dirigidas a promover el mercado y afables con el capital y la empresa.

La evolución de la actividad económica en el libre mercado marcó cambios acertados en los empresarios que encontraron avance en la formación de monopolios, haciendo que la organización de la actividad económica sea más compleja, en adición, el nacimiento de los sindicatos ante la explotación de la fuerza de trabajo y los efectos de la desigualdad en el crecimiento económico, indujeron al Estado a regular los monopolios y el mercado de trabajo. De igual forma, la ocurrencia de la gran depresión capitalista en 1929 precisó su intervención mediante funciones estabilizadoras de la economía que son posibles con la aplicación de medidas

macroeconómicas que pretenden combatir el desempleo, la inflación y la caída de la producción, con el deseo de manejar con más precisión y sutilidad las fluctuaciones de los ciclos económicos (Vita, 2000).

Desde la óptica de la confrontación entre un sistema de intervención y otro de libertad mercantil, se evidencia una rivalidad entre las acciones del individualismo por una parte y por otra, limitar la intervención del Estado en la sociedad y el mercado. En el contexto económico, el Estado cumple con funciones particulares con el propósito de regular la actividad económica y el bienestar social.

En vigencia del Capitalismo Comercial, el Estado se encargaba de preservar las reglas de libertad mercantil e iniciativa privada. Era un árbitro de los conflictos que pudieran surgir con la ejecución de las negociaciones y administraba los servicios públicos no económicos. El Estado no podía involucrarse en una dinámica de competencia económica de bienes y servicios, por lo tanto, el equilibrio y el crecimiento económico serían la consecuencia de la acción libre del mercado.

No hay duda de que la autorregulación del mercado suena a una fantasía peligrosa con ánimo de sucumbir al deseo de acumulación sin límite, donde los resultados son solo percibidos a la luz de las consecuencias económicas muy lejos de la esfera social, sin considerar el impacto que tenga una sobre otra. Las economías nacionales dependen de la actividad del Estado, la economía global también necesita de instituciones regulatorias fuertes que supervisen y controlen las circunstancias que se pronuncien en el advenimiento de crisis económicas. Los países industrializados contaron con gobiernos que tuvieron un papel amplio y activo en su desarrollo.

### **3. LA GLOBALIZACIÓN DE LA ECONOMÍA**

La globalización es un hecho con su liberalización y fluidez de mercados, a través de la eliminación de barreras arancelarias y obstáculos a la inversión, supresión de agentes que intervienen la libre competencia, la limitación a la intervención estatal. Igualmente, sus beneficios están materializados en una mayor apertura y liberalización del movimiento de capitales, la movilidad en el mercado laboral, la formación de capital humano y consecuentemente, la reducción de la pobreza (Coppelli, 2018).

Goldin y Reinert piensan la globalización como un fenómeno definido como un incremento del impacto sobre las actividades humanas, debido a las fuerzas que se extienden más allá de las fronteras nacionales (2007, 28). El término es otra forma de nombrar a una nueva fase de acumulación del capital caracterizado por el predominio del mercado con una mínima intervención estatal. Remover las regulaciones del mercado favorece la movilidad del capital que prefiere eludir los controles institucionales para aprovechar las ventajas de localización, transporte y comunicación, asociación entre empresas, todo avalado por instituciones financieras y gobiernos de países desarrollados.

También puede sostenerse la globalización como un proceso histórico y multidimensional que conduce a suprimir las barreras del libre comercio, dado que existe una interdependencia entre la producción, mercado, comercio y finanzas, agregado a esto, hay una alta participación de las economías nacionales en el sistema internacional, por ende, puede tener incidencia en lo económico, social, cultural, político, tecnológico, incluso en lo biológico. Fruto de lo anterior, ha fomentado tanto el crecimiento económico como la modernización, y ha generado cambios sociales en la distribución nacional e internacional de los recursos.

Las operaciones transnacionales no son un fenómeno nuevo, la novedad está en el comercio mundial junto con el desarrollo de multinacionales, organizaciones internacionales y ONG (actores primarios de la globalización) y tecnologías que permiten a las empresas manipular información de manera confidencial para aprovechar las ventajas del comercio. Al mismo tiempo, se volatilizaron los mercados financieros con el abandono de normas monetarias que permitieron la desregulación de los movimientos de los capitales. La penetración mundial de la filosofía de la mano invisible del Estado vino con olas de cuestionamientos por parte de sectores de derecha, de centro y de izquierda, relacionados con la centralización y burocratización estatal, pidiendo descentralización política y participación social que impactó en el tamaño y eficiencia del Estado. Adicionalmente, se propuso incentivos para la internacionalización es el deseo de adaptación a entornos más amplios, complejos e inciertos, decisivos para abordar el futuro de los negocios. No obstante, se tiene en cuenta que las empresas necesitan de la ayuda de los gobiernos para este deseo.

Con el despojo de ideales normativos de justicia e igualdad y el ajuste a procedimientos de elección de representantes a quienes se delega las facultades de decisión, la democracia liberal, acuña conceptos jurídicos de lo político referidos al Estado, cuya autoridad es limitada y su organización se complementa con la acción de agentes económicos y sociales que son autosuficientes financieramente (Vivas, 1999). El plano económico pretende establecer la privatización de empresas estatales y la desregulación gubernamental en temas relacionados con la oferta, compuesta por capitalistas para mantener el equilibrio fiscal, otorgando así un privilegio al mercado como único regulador de la demanda.

Efectivamente, fue la crisis del igualitarismo representada por el socialismo secundada por un incremento del poder de las empresas transnacionales, que las leyes del mercado se

transforman en un mecanismo que genera una nueva sociedad que supone que la única relación que se establece entre los individuos es mediada por el mercado, por ende, la globalización representa el fin del Estado como el principal ente regulador de la actividad económica y del mercado mismo. De hecho, dicho término engloba un proceso de dominación del mundo propio del sistema capitalista que tiene efectos en la esfera sociocultural, política y financiera, encubre otra forma de introducir una modernidad identificada con la uniformidad de preferencias y prácticas sociales, derivadas del modelo de democracia liberal y mercado que tiene efectos sobre las identidades sociales.

Los efectos de la globalización pueden ser innumerables y dispares. El primero y más directo, es la cesión -al menos parcial- de autonomía y soberanía atribuida a asuntos que deben ser cumplidos por los Estados a organizaciones o foros internacionales. Otro efecto, son las marcadas diferencias en las condiciones de vida de las personas. Existe un acceso más amplio a bienes y servicios no solo como consumidores, sino también como proveedores de los mismos, ampliando potencialmente los mercados de acceso, pues las economías aportan aquello en que poseen ventajas competitivas posibilitando el acceso directo a precios razonables y de manera inmediata (Hinojosa, 2005)

Como quiera que la globalización se desarrolla cada vez más, en este punto de la reflexión es necesario hacer referencia al **neuromarketing y la identidad**, entendiéndolo

.... como una disciplina de avanzada, que investiga y estudia los procesos cerebrales que explican la conducta y la toma de decisiones de las personas en los campos de acción del marketing tradicional: inteligencia de mercado, diseño de productos y servicios, comunicaciones, precios, branding, posicionamiento, targeting, canales y ventas” (Braidot, 2009, 16)

El neuromarketing es, entonces, una herramienta usada en el mercado globalizado para llegar a un volumen más extenso de consumidores aplicando metodologías de investigación junto con conocimientos generados en neuropsicología y antropología sensorial, es decir, ciencias humanas que estudian las costumbres y conductas del ser humano en sus diferentes campos, para así facilitar la comprensión de necesidades. El neuromarketing puede informar qué está ocurriendo en el cerebro de un sujeto cuando este se encuentra ante diferentes estímulos, brindando un campo de estudios muy potente debido a sus posibilidades para explorar los mecanismos metaconscientes.

De este modo, las empresas emplean el neuromarketing con el fin de encontrar la eficiencia en sus decisiones investigando los estímulos que conducen a las personas a prestar más atención a determinadas cosas, permitiendo así que las compañías influyan directamente en sus comportamientos a través de la atención, la emoción y la memoria. A partir de esto, se determina que el neuromarketing tiene como objetivo construir una relación emocional entre el consumidor y la empresa que busca una lealtad mutua en la que se van añadiendo emociones a la experiencia de compra, de modo que el consumidor pueda asociarlas a una marca, producto o empresa (Braidot, 2009)

Lo que se genera es una relación de dependencia aparentemente beneficiosa para las dos partes, de modo tal que la empresa asegura el bienestar del consumidor a cambio de su lealtad. No obstante, puede advertirse que realmente no se trata de una estrategia que imprima beneficios mutuos, por el contrario, puede haber una tendencia a la manipulación del consumidor al hacer brotar una necesidad inexistente, para posteriormente proporcionarla y crear también su satisfacción.

Económicamente, encontramos una evolución en la postura del consumidor. En las teorías económicas neoclásicas, el consumidor teniendo unas necesidades infinitas, toma decisiones de compra racionalmente, asignando recursos escasos a distintas necesidades según el binomio maximización de utilidad/minimización del coste. Posteriormente, Keynes, en su obra “Teoría General del Interés y el Dinero” (1936), habló sobre el comportamiento humano en medio de crisis, habiendo una relación con el estancamiento de la inversión debido a la proliferación de un pánico colectivo, que impide restablecer la situación previa a la crisis. De este modo, surge la Economía del Comportamiento, que pretendió explicar las decisiones de consumo a través de factores como: el factor de la racionalidad limitada; el factor saciedad y el factor dependencia. Este último postula que las necesidades están influidas por la publicidad, las modas, y el factor cultural o social (Cisneros, 2014)

Para el presente estudio es más relevante el factor pues, a modo de sugerencia, existe la posibilidad de que las necesidades que el consumidor cree tener no surjan puramente de su interior, sino que, por el contrario, hayan sido colocadas en su subconsciente hasta hacerle creer que esa necesidad siempre ha estado latente, es decir, las decisiones de consumo nunca han sido totalmente racionales.

Efectivamente, las decisiones de compra no tienen una única base en el análisis racional de la utilidad y el coste, siendo factores que motivan en menor medida el consumo de un producto, sobre todo, existe una carga en emociones y deseos inconscientes presentes en el sistema límbico del cerebro, ejerciendo una influencia muy fuerte sobre la parte más racional. Cerca de dos tercios de las decisiones de compra son resultado de un ejercicio subconsciente (Cisneros, 2014)



En base a estas teorías, es clave la identificación de estos códigos emocionales con el fin de expandir el mercado, de esta forma, marketing emocional consigue acceder a esas zonas inconscientes para lograr modificar las conductas económicas de los consumidores, en ocasiones creando nuevas necesidades o incrementando las existentes de una forma inconsciente para el consumidor.

En una era de globalización, se entiende también que, pese a que las poblaciones indígenas conformen una minoría, también hacen parte del mercado de consumo, al mismo tiempo, las nuevas generaciones adoptan la diversidad en un tono más amigable y por lo tanto, la cultura se ha visto más acogida en el comercio. Es así como el empresario se ha propuesto cubrir estos sectores del comercio, donde no solo los recursos naturales, sino también los productos ancestrales han conseguido ostentar el mercado, recurriendo a la identidad étnica para que esta haga parte del arsenal corporativo.

La existencia de diferencia ha propiciado grandes investigaciones mercantiles en la indagación sobre la globalización, puesto que debido a la existencia de comunidades indígenas y las altas tasas de inmigración en distintas partes del mundo, los espacios ya no conservan una única identidad sino una diversidad cultural, impactando de manera significativa el mix multicultural, que no se satisface de manera lineal, por ende, los mercados se han tomado la tarea de atender esas poblaciones a nivel mercantil o de oferta y consumo, pues su crecimiento implica una gran influencia económica, de este modo, las grandes empresas incluyen minorías en sus grupos de discusión y patrones de rendimiento para sus agencias de publicidad, solicitando que midan hasta qué punto la empresa trata adecuadamente los conocimientos étnicos adquiridos.

Para una empresa no son un secreto los cambios multiculturales que se sufren en este

siglo, por ende, son los profesionales del marketing los que van a lidiar con esas diferencias en medio de la globalización. Ellos tendrán que comprender las cuestiones complejas que contribuyen a la percepción de identidad de las personas, así, deberán tratar de comprender la cultura y símbolos que los identifican, deberán detallar y descubrir lo que significa poseer esa etnicidad y la manera en que eso se relaciona con su autoestima, de manera tal que la publicidad no sea incompatible con la identidad étnica, para que así no afecte negativamente en su deseo y decisión de compra (Cisneros, 2014)

Las empresas intentan crear campañas de marketing con la precisión de una comunicación persuasiva que, desde el oferente hacia los indígenas, necesita que no sea un llamamiento étnico trivial, dado que las empresas también conocen que las comunidades indígenas reconocen que el marketing trata de llegar a ellas mediante la identidad cultural, por ende, un uso excesivo de señales de agrado sería demasiado exagerado y se interpretaría como un esfuerzo para lucrarse a partir de la herencia cultural del pueblo. En este sentido, el empresario busca manipular la identidad de una forma sutil para que la colectividad étnica también logre desarrollar un apego emocional ante el producto y su proveedor. La técnica, dice Cisneros (2014), es calibrar la publicidad de tal manera que la identidad dominante sea reforzada minuciosamente, esto se hace desarrollando un simbolismo visible pero no central, de esta forma no es captado directamente y no desata una reacción defensiva.

El acceso del libre mercado y la globalización a través del neuromarketing pretende manipular la voluntad de las poblaciones indígenas, de modo que los mensajes comerciales se mezclan en su cultura haciendo énfasis en un vínculo emocional. La exhibición de estas prácticas de consumo no se adhiere a la cosmovisión y su modo de ver la vida, por cuanto se trata de una producción y posterior adquisición en masa, en una cadena de depredación que va en contravía a

los presupuestos espirituales de la cultura, pues aunque para el mundo occidental implique un desarrollo económico, para los indígenas significa un accionar del hombre para con la naturaleza, en una relación de superioridad.

En conclusión, el libre mercado usa las estrategias sociológicas, antropológicas y psicológicas para llegar a la mente del consumidor y generar necesidades que posteriormente serán satisfechas. Este neuromarketing afecta la emocionalidad del usuario para conocer el comportamiento colectivo e individual para crear modelos de necesidades y deseos a los que los grupos (incluyendo pueblos indígenas) se suscriben. Con este recurso, las corporaciones logran conocer a la sociedad y satisfacerla, de modo tal que tienen un acceso al mercado en general. No obstante, la creación y consecuente satisfacción de estos deseos implica la contravención con otros principios económicos provenientes de otros actores como las comunidades indígenas, quienes no se circunscriben a un modo de consumo depredador, sino a una relación de interacción con la naturaleza.

## **TERCER CAPÍTULO**

### **ECONOMÍA DE LIBRE MERCADO:**

#### **MEDUSA CONTEMPORÁNEA PARA LA CULTURA INDÍGENA**

El presente capítulo tiene por finalidad estudiar las consecuencias de las inserciones económicas modernas que ha sufrido las economías tradicionales, y constituye una realidad particular para los pueblos indígenas. En tal sentido, este escrito desarrolla el objetivo específico de la investigación que realizo, que expresa: *Definir para analizar las causas que el modelo económico de libre mercado propicia a la pérdida de la cosmovisión indígena.*

En el anterior sentido, el estudio se dividirá en tres momentos: En el primero, desarrollaré las políticas públicas globalizadas que afectan las etnias; en el segundo, estudiaré el desarrollo de los pueblos indígenas en conjunción con el alto declive del espíritu de resistencia y, por último, la economía de libre mercado: la medusa contemporánea para los pueblos indígenas.

#### **1. POLÍTICAS PÚBLICAS NEOLIBERALES**

El proceso de globalización supera la expansión de los mercados y la adopción de nuevas tecnologías. Se habla de una concentración del sistema económico mundial en manos de pocos y poderosos, que comienza a generar también serios desafíos para el desarrollo social y la estabilidad política estatal.

Los efectos negativos afectan en gran medida a países menos desarrollados, cuyas consecuencias se observan más ampliamente en países con altos índices de pobreza, así como en los frágiles mecanismos internacionales para asegurar la paz mundial. En países en vías de desarrollo, la liberalización de regulaciones económicas, las políticas globales de privatización, y

el corte de gastos públicos, han reducido la capacidad de los gobiernos nacionales para invertir en programas de desarrollo y justicia social. Ciertamente, la implementación de políticas neoliberales continuará ofreciendo un desafío al desarrollo social, dado que en la actualidad, la velocidad del cambio está promovida por los intereses de las corporaciones, altas tasas de la deuda pública, inversiones extranjeras, y las nuevas relaciones de dependencia establecidas por el capital mundial.

La expansión de los mercados ha dominado las relaciones internacionales del mundo moderno. No solo se encuentra proyectada una imagen estática e independiente de la oferta y la demanda, pues son las grandes corporaciones apoyadas por los gobiernos nacionales quienes logran esta ampliación con el fin de que el comercio sea utilizado como herramienta de control para las economías nacionales, sectores industriales y países pequeños donde los intereses de los negocios transnacionales operan en relación a las grandes compañías globales.

La institucionalización de la regulación que administra el comercio de los recursos internacionales es relativamente nueva y emerge relacionada con acuerdos de comercialización regional y organizaciones internacionales que asisten a los gobiernos locales mediante mecanismos de apoyo mutuo en los mercados internacionales, naciendo instituciones como la Organización del Libre Comercio de Norte América y la organización de comercio mundial. Se ha argumentado, no obstante, que estas organizaciones establecen estructuras que pueden ser negativas para países más pequeños al infringir en su autonomía, pues se tiene que buscar estrategias de inversión en salud, educación, y políticas públicas. Según algunas visiones, esta interferencia puede llegar a verse como una forma de gobierno de un nuevo mundo, pues permite tipos de legislación internacional siempre que dichas normas sean más débiles que las establecidas globalmente, de tal forma que si este ordenamiento es contradictorio con un país,

este debe enmendar las leyes domésticas para la adopción de las políticas internacionales (Morris 2000, p. 17).

En esta línea, los consecuentes problemas de lo ya mencionado son que dichas normativas afectan drásticamente los factores de desarrollo nacional, agregando que hay un rápido crecimiento de áreas de interés comercial, pero no se acompaña de garantías por el respeto de derechos humanos, ni por asegurar la democracia en un proceso de cambio social. En medio de esta situación, puede determinarse que la integración internacional se relaciona con unos presupuestos del capitalismo de controlar y dominar los mercados y las estructuras sociales junto con la fuerte explotación de los recursos. Pues esta cultura esconde los problemas que resultan de su mantención y divulgación (Robbins, 1999)

De modo que la habilidad de algunas naciones para integrarse en la globalización depende de sus niveles de desarrollo, su impacto en el tercer mundo deja más problemas de desigualdad y estratificación internacional, puesto que con la liberación fronteriza, hay una influencia en cambios de patrones de inversión y el movimiento de capital es de un país a otro. De esta forma, se ha aumentado la distanciamiento en la división de la riqueza entre las naciones, advirtiendo diferencias entre países industriales y agrarios, es decir, entre países ricos y pobres. En Latinoamérica, la estratificación social es rígida y ha conducido a conflictos de poder, crecientes desigualdades socioeconómicas y sistemas democráticos frágiles. Basta pensar en que con el relacionamiento de los mercados, un número reducido de países, entre ellos, un número mínimo de personas pueden acceder más directamente a los beneficios de la economía global.

En los últimos tiempos, ha habido un esfuerzo en establecer cambios drásticos en programas de seguridad social, comercialización, impuestos, finanzas, acompañados del

propósito de privatización masiva. Estas reformas se han hecho buscando que los países entren en una mejor posición para competir en la economía global. No obstante, pese a la apertura de sus economías, liberar sus sistemas económicos y realizar privatizaciones, no hay acompañamiento y avance equitativo de inversión en políticas públicas relacionadas con la salud, educación, infraestructura, y protección ambiental.

Los índices de producción que tienen los países agrarios es muy alto, en este sentido, el intercambio y exportación de sus productos crece de manera sustanciosa en comparación de estas áreas con países industrializados. (Gaviria, 2000). A pesar de estos la capacidad de comercialización regional y global, muchos países Latinoamericanos no han logrado obtener niveles necesarios de inversión en políticas de desarrollo social. La realidad muestra que, mientras el prospecto es de una producción competitiva, las características internas de estos países se relacionan con altos niveles de pobreza, fuertes desigualdades salariales, y exclusión social extrema.

Las condiciones internas de los países muestran que las funciones del estado se han visto reducidas al servicio de los intereses de las grandes corporaciones. En este sentido, una de las estrategias utilizadas para la estimulación de una economía libre local está la implementación de recortes de presupuesto y privatizaciones. Sin embargo, estas recomendaciones han limitado el poder estatal como administrador nacional y como gestor de políticas públicas para el desarrollo de los pueblos.

A partir de lo anterior, se tiene que el proceso de privatización es un factor determinante en la reducción del papel del Estado. El pensamiento neoliberal acompañado de una filosofía económica conservadora ha fomentado la supremacía del mercado por sobre las funciones

socioeconómicas. Un ejemplo directo del asunto cuenta la más grande privatización de 30 compañías estatales que sufrió Chile bajo la dictadura militar de Pinochet. Este caso ofrece ejemplos importantes sobre quienes fueron los beneficiarios directos de la privatización.

Muchos de quienes participan en decisiones sobre las privatizaciones resultan favorecidos directamente de estos procesos. Podemos encontrar casos en los que tras importantes transformaciones, aquellos que fueron instrumentos para establecer redes de financiamiento y poder político, pasarían a ser dueños, y parte del cuerpo administrativo o miembros de las resultantes compañías privadas, generando fortunas personales con ingresos de grandes montos (Gaviria, 2000)

Los gobiernos como agentes activos de la globalización establecen y promueven estrategias de integración que buscan la dinamización del libre comercio internacional. Sin embargo, es preponderante el cambio cultural que se sostiene, por lo cual es requerida la intervención estatal para garantizar así una dirección en el proceso de cambio.

Dentro de esta perspectiva local, quienes se han visto afectados con las políticas públicas globalizadas son los pobres, los analfabetos, los trabajadores no calificados y los pueblos indígenas. Por el contrario, los más beneficiados han sido las empresas multinacionales, debido a que sus inversiones directas y stock en el Producto Interno Bruto han aumentado significativamente, en consecuencia, la demanda de recursos estratégicamente localizados en otros territorios. Las compañías se convirtieron en los motores del proceso de globalización, condicionando así las estrategias de inversión.

Dado que en principio, el capital puesto por los empresarios es un recurso seductor para los gobiernos en sus deseos de demostrar resultados de la gestión económica temporal, estos



elaboran sus políticas públicas de forma tal que su implementación beneficie los intereses de compañías extranjeras, es así como se fija internacionalmente como un punto estratégico de inversión para nuevas corporaciones internacionales, sin tener en cuenta las consecuencias socioeconómicas que muchas veces implican estas decisiones.

En este orden de ideas, los grupos indígenas se ven especialmente vulnerables. Es muy fácil encontrar información jurídica acerca de cómo los gobiernos concedieron licencias de explotación minera o petroleras en territorios pertenecientes a resguardos y cabildos. Entonces, cuando su integración en la economía global se hace sin consentimiento previo e informado junto con la protección adecuada de sus derechos y cultura, hay una afectación directa de la globalización, dando lugar a desplazamientos masivos, una desorganización en su cosmovisión, degradación ecológica y la violación de sus derechos fundamentales.

Tomassini (1996) afirma que el papel del Estado está en la mediación y potencia de los pobres, reforzando su capacidad como talento laboral, eficiencia productiva y de convivencia ciudadana y, que de no hacerse, tendríamos una mayoría de excluidos, esto se piensa en el marco contextual en que dentro de la globalización, el interés máxima por los aspectos atractivos y competitivos que hacen parte del país, representados en los sectores de producción como el petróleo, turismo, telecomunicación y en los sectores del área del consumo.

## **2. EL DESARROLLO DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS Y EL DECLIVE DE LA RESISTENCIA FRENTE AL AGRESIVO ENCANTO DE LA ECONOMÍA DE LIBRE MERCADO**

Como se había mencionado anteriormente, la resistencia del pueblo indígena se deriva del deseo de conservación de su cultura, bajo este presupuesto, las distintas violencias a las que estas

comunidades fueron expuestas desde la llegada del imperio español, ocasionando que ocupen una posición de vulnerabilidad e indignidad, pues desde entonces se les condenó a una vivencia en condiciones precarias de pobreza y desigualdad (Stavenhagen, 2001). A partir de esta situación, se ha normalizado con el tiempo una variedad de prejuicios asociados a la indignidad que conlleva ser indígena, sin que así sea realmente. No obstante, debe decirse también que la modernidad se muestra con una tendencia más democrática y tolerante ante la diversidad, pues cada vez es más visible el abandono de dogmas y prejuicios, se presenta una visión más modesta acerca de la realidad humana intercultural, con una gran cautela en proponer acciones a partir de creencias propias sobre lo que es verdadero y bueno.

Aunque el capitalismo y, ciertamente los empresarios no estén interesados en esta valoración sino en las potencialidades de la biodiversidad, este contexto temporal ha traído más aceptación por la diversidad y sus actores, por tanto, se ha desarrollado el apoyo por su cultura como propia junto con elevar la calidad de vida material. Con las condiciones a las que fueron inicialmente subsumidos los grupos étnicos y las continuas acciones legales que por mucho tiempo no obtuvieron producto, podría decirse que el desarrollo económico de los pueblos indígenas no solo es respuesta a una consecuente evolución social, sino también en réplica al abandono, de modo que las comunidades indígenas optaron por instalarse también en el mercado, pues cuando las políticas públicas buscan el desarrollo y no llegaban hasta ellos, entonces, se ha decidido articular un etnodesarrollo que responda a sus propios objetivos de bienestar y de la estrategia para alcanzarlos.

Desde la perspectiva de los pueblos indígenas, se conserva el deseo de preservación de la cultura y la transmisión de su cosmovisión, no obstante, la transformación del medio ha implicado la adecuación de los miembros de las comunidades, de forma tal que perviva la

comunicación con el mundo exterior sin que ello signifique necesariamente el cambio o abandono de su forma de vivir. No es sorpresa que hoy los colectivos indígenas cuentan con medios electrónicos, acceden a nuestros mercados y participan en ellos. Es esencial subrayar que adquirir tecnología y educación formal no implica homogeneización en la cultura externa, sea nacional, europea o norteamericana (Durstun, 1993). Por el contrario, la proyección de desarrollo de los grupos étnicos se ha fijado con respeto a la diversidad y fortalecerla aún cuestionando el sistema capitalista voraz con base en una filosofía centrada en la ética espiritual, ambiental y económica ancestral.

Existen nociones simplistas acerca de que desarrollarse significa adoptar elementos básicos de la cultura noreuropea o de la estadounidense y la japonesa, sin tener en cuenta que estos países desarrollaron sus modelos económicos acordes a sus propios modelos productivos, sociales y políticos, conforme a sus culturas, integrando conocimientos universales de ciencia y tecnología, junto con elementos específicos de organización de diferentes naciones. En este sentido, se tiene en cuenta que la economía indígena y su desarrollo han buscado una compatibilidad entre la productividad con un conocimiento necesario y suficiente para que el producto se traduzca en mayor bienestar real de la población (CEPAL, 1990)

Las comunidades indígenas pueden ser más competitivas actualmente, debido a que se encuentran con más acceso a la educación formal (sin abandonar la etnoeducación), en adición, hay una secular capacidad de la mujer indígena en la administración de los recursos del hogar, acompañada de una actitud de servicio libre de ambiciones. No obstante, no debe perderse de vista que el conocimiento adquirido por apropiación por los pueblos indígenas va a la zaga del obtenido por otros actores o sectores sociales con los cuales deben competir.

Ahora, claramente no es posible observar un mismo nivel de competencia al enfrentar los modelos económicos. Como se ha mencionado, el indigenismo busca una subsistencia en medio de la interacción respetuosa, en contraposición, el neoliberalismo busca un crecimiento económico excesivo mediante el aprovechamiento de la biodiversidad, a través de maquinaria mercantil que los colectivos indígenas en muchas ocasiones no pueden costear. Ante esta situación es común encontrar un debilitamiento en la resistencia de las comunidades, pues la seducción de oportunidades mayores sin autoexplotación y lejos de la pobreza es creciente (CEPAL, 1990)

No debe olvidarse que la cosmovisión de los pueblos indígenas es fuerte y sus valores siguen cimentados y persisten bajo un resistente legado. Sin embargo, la ola del mercadeo y el fácil acceso al consumo han resultado llamativos para muchos miembros actuales del cuerpo indígena. En este sentido, conforme se empieza a depender del consumo de bienes foráneos, se hace apremiante la necesidad de dinero y se pierde la esencia de la economía de subsistencia. A partir de este punto, los indígenas, de forma individual, empiezan a ofrecer tanto productos de sus territorios como producidos externamente; venden su fuerza de trabajo y tienden a alejarse de las comunidades por períodos cada vez más largos.

Las consecuencias de lo anterior se reflejan en un gran costo social (desintegración de la unión de la comunidad al punto de que hay miembros que se han separado de la cosmovisión), pues el sistema de reciprocidad se debilita y las formas sustentables de interacción con la naturaleza -que limitaban la caza, pesca y recolección a lo necesario para subsistir en conjunto- se tornan más utilitaristas. Al mismo tiempo, se generan diferencias entre las familias, en razón de sus vínculos con el mundo externo se gestan divisiones al interior de las comunidades.

Desde esta perspectiva, manifestaciones culturales encontradas en el folclore, leyendas y gastronomía no están exentos de esta problemática. La lengua, un instrumento vital en procesos de diferenciación e identidad hoy es un factor debilitado, las razones por las que tienden a desaparecer no obedecen exactamente a procesos lingüísticos como la no transmisión generacional o el contexto sociolingüístico, como se ha mencionado, las causas se acercan a niveles de pobreza, exclusión social, falta de reconocimiento de los derechos indígenas. Puede significar la merma de la memoria colectiva y algo que pasa por desapercibido, pero es importante en gran magnitud, la transferencia de conocimiento. Con la lengua desaparecen conocimientos ambientales, tecnológicos, sociales, económicos que han sido acumulados y codificados por milenios. Por ejemplo, el conocimiento etnobotánico ha sido codificado en la lengua en que sus hablantes entienden, describen y clasifican la naturaleza.

Actualmente, uno de cada tres niños indígenas hablan la lengua de sus padres al terminar la escuela, dado que los sistemas escolares son poco sensibles a sus necesidades culturales en cuanto a la lengua. Hace tiempo se viene aplicando modelos de educación intercultural y bilingüe, no obstante, su implementación sigue siendo limitada.

Lo que visualiza la sociedad es un nuevo fenómeno colonial. A pesar de que los cambios son naturales y propios del dinamismo social, aquellos proporcionados por los intereses de las compañías a través del mercado tienen mayor velocidad y afectan a las comunidades minoritarias. Se trata de establecer una relación de subordinación del indígena como sujeto receptor pasivo, de forma que la apertura al mundo occidental es más seductora por la cantidad de *facilidades* que es capaz de ofrecer (Durstun, 1993). El indígena no solo puede conseguir cualquier producto de moda en el mercado, también puede participar en él, devengar un salario y dejar de luchar día a día por su subsistencia y la de su comunidad, abandonar todo tipo de

estereotipos que lo podían limitar laboral y emocionalmente para continuar como un miembro más de la sociedad .

Ahora, las comunidades presentan una dualidad paralela en una seria confrontación entre actores (el Estado, las multi y transnacionales, y los indígenas), hay una crisis por aquellos indígenas occidentalizados que están a punto de renunciar a su cultura, mientras el espíritu de resistencia consigue frutos políticos, la identidad se mantiene y se promulga, pero al mismo tiempo se ha empezado a comercializar.

### **3. LA ECONOMÍA DE LIBRE MERCADO: LA MEDUSA PARA LOS PUEBLOS INDÍGENAS**

A partir del acontecimiento de la invasión española, el nacimiento de formas de violencia dirigidas a comunidades étnicas como la indígena no solo surge, sino que es creciente y ha fundamentado grandes crisis de vida y dignidad. La colonización implicó fuertes golpes a la estabilidad de nuestros ancestros, pues no solo fueron despojados de sus territorios, sino que bajo mandatos divinos fueron excluidos socialmente. La creación de estas primeras formas de clases sociales se reprodujo y evolucionaron hasta nuestros días en diferentes formas, como el feudalismo hasta llegar a su máxima forma de expresión, el capitalismo.

Con los muchos eventos geopolíticos ocurridos durante los siglos XIX y XX, como las guerras y revoluciones, la conformación del orden mundial se ha determinado por países actores que, posteriormente, terminaron siendo industrializados y de primer mundo, quienes marcan las pautas económicas y de mercado. En este orden de ideas, los países en vías de desarrollo buscan seguir el ejemplo de los primeros y acuden a la implementación de todo tipo de políticas que “aseguren” este hecho.

Con la creación de una imagen deseada a partir del neoliberalismo, muchas otras poblaciones pasaron a ser excluidas, como el caso de los indígenas. Cuando los países quisieron convertirse en versiones pequeñas de países industrializados, el primer enfrentamiento está en la diversidad cultural. Muchas políticas públicas fomentaron la persecución de la identidad indígena, enmarcándola en un estadio de precariedad y regresión que en la actualidad, sigue contribuyendo a la profundización de la desigualdad.

Es menester decir que la creación de una idea es esencial en la configuración de cambios, pues estas se convierten en ideales y en consecuencia, deseos y de forma global, se observa el fenómeno estadístico de la moda, acompañado de la composición de la normalidad. Entonces, no son solo los gobiernos quienes han adoptado posiciones ideológicas frente a la persecución de las identidades étnicas con relación a los deseos de un desarrollo económico de primer mundo, sino también las personas del común, la observación de un fuerte flujo de capital y por ende, abierto al consumo limitado por la capacidad de compra es atractivo a los ojos del consumidor y su posición en la capacidad adquisitiva, es decir, de riqueza.

En este marco, los gobiernos y la sociedad secular desea un desarrollo económico basado en el aprovechamiento de los recursos para su explotación. La base de este pensamiento está en un materialismo utilitarista en el que la capacidad de consumo determina el tipo de persona a considerarse. No es sorpresa que la mayoría de la sociedad busca que se le asocie con imágenes de superioridad, en este sentido, es muy importante que si el consumo traduce en una mayor capacidad adquisitiva, las personas van a querer consumir más. Esta forma de vivir no es acorde a la cosmovisión indígena. Este enfrentamiento ideológico ha causado una ruptura social que detenta consecuencias en la dignidad de las comunidades étnicas, siendo tachados como seres que se muestran contrarios a un crecimiento económico y el desarrollo social.

A partir de la generación de esta estratificación y jerarquización social, acompañado del legado de la colonia, las diferencias raciales legitiman y reproducen condiciones de subordinación hacia los indígenas. La violencia estructural tiene bases muy sujetas en costumbres cristianas que actualmente se traducen en las voces del mercado. Anteriormente, se trataban de buenas costumbres que debían propagarse por causas divinas, hoy se trata del auge de un pensamiento focalizado en estructurar condiciones de comportamiento relacionadas con el consumo, de esta forma, el mercado ofrece al consumidor unos bienes y productos relacionados con los requerimientos que este tiene, sin embargo, como hemos visto anteriormente, el empresario utiliza mecanismos sociológicos y psicológicos para entrar en la mente de la sociedad que adquiere los productos, ya no solo para vender, sino para crear la necesidad y posteriormente saciarla.

Este aspecto del mercado quiebra con el pensamiento indígena, puesto que desde su cosmovisión, la identidad cultural es tan protegida, que el acceso de este tipo de pensamientos se torna antinatural, debido a que se estaría frente a la espiritualización del comercio, donde las comunidades étnicas responden también a esta y le obedecen, lo cual no es posible, pues el componente de la resistencia implica que hay una renuencia necesaria a estos eventos, en la medida en que, si bien se da una creciente participación en el mercado, sostienen un alto grado de autonomía y se empeñan en preservarla.

Para el pensamiento indígena, el acceso del mercado neoliberal a través del sentimentalismo cultural, es una forma de violencia estructural. Las compañías se aprovechan de los vínculos generados a partir de la espiritualidad, de simbolismos y signos que manifiestan las vivencias del indigenismo y por tanto, se hace una retrospectiva emocional y así se obtiene la voluntad de un miembro de una comunidad étnica, manipulando sus raíces. Si el ser humano no



tolera que su voluntad sea manipulada per se, mucho menos se acepta cuando existen legados generacionales en medio.

La manipulación de la voluntad de las colectividades indígenas implica que sus principios sean más maleables para que en consecuencia, haya menos labilidad y resistencia en la entrada de la industria en los territorios indígenas. No se trata únicamente de que el empresario trata de vender su producto al consumidor con identidad cultural, también se trata de una estrategia en la que se quiere conseguir una proximidad con los grupos étnicos, de tal forma que estos permitan el acceso de las grandes corporaciones a sus territorios ancestrales para que puedan explotarlos sin que haya ningún problema.

La entrada de la competencia económica en el mundo indígena ha implicado estrategias de New Age en los grupos étnicos, los miembros de estas comunidades han empezado a ofrecer los distintos productos y usos ancestrales de una forma que sea única y seductora para el turista, empleando una marca de 100% tradicional. Es muy común conseguir grupos para la toma de yagé, la experiencia se vende como un pasaje natural que te muestra la realidad que vives, siempre al cuidado del Taita. Es posible observar también, indígenas Nasa en el Boulevard del río bailando danzas ancestrales a cambio de dinero.

Con la entrada del indígena al mundo mercantil, se creó la necesidad de que éste participe del papel moneda, en este sentido, se ha subsumido a las prestaciones de un salario y la búsqueda de oportunidades anteriormente puestas en su mente por el comercio y las hegemonías que necesitan de mano de obra más económica. Podría decirse que la búsqueda de oportunidades está también en hacer empresa, no obstante, no debe olvidarse que el ideal de occidente dentro del sistema neoliberal está centrado en que con la capacidad de inversión el empresario genera

trabajo, condenando a estas poblaciones a ser empleados y no empleadores, es decir, al conformismo materialista.

Ante este panorama de hegemonía comercial, las comunidades indígenas persisten en su resistencia, su condición de autonomía les proporciona más favorabilidad para enfrentarse a las agresiones causadas por el neoliberalismo, ya sea por los actos que devienen del interés de incorporar sus territorios y recursos a la dinámica de extracción capitalista; así como por el incremento de los precios de aquellos productos que se requiere del mercado y el paralelo detrimento en los precios de sus productos ofrecidos en el mercado.

Su posición se fundamenta en el amor y respeto por la vida, además del deseo por preservar la cultura, lo cual es ciertamente un punto focal, dado que hay una continua resistencia frente a las agresiones que presenta la globalización en sus formas de vida, en tanto que sus condiciones para el etnodesarrollo consisten en una entrada al mercado que sea acorde a la cosmovisión. En este sentido, la gran cultura consumista ha implantado deseos en las personas, y los gobiernos locales deben actuar para poder llevar el paso del comercio mundial y adoptar políticas públicas que traten el asunto de tal forma que la economía tienda a crecer constantemente.

Nuevamente entramos en las confrontaciones entre el gobierno y las poblaciones a causa del favorecimiento de grandes corporaciones. Las legislaciones tributarias en Colombia contemplan mecanismos neoliberales de economía, de modo que, el país se convierta en un atractivo punto de inversión extranjera, para que así empresas transnacionales operen y generen ingresos y empleo. Sin embargo, en muchas ocasiones, el acceso de estas compañías significa un azote para los poblados indígenas, puesto que son sus territorios los que deben concederse para

su explotación. En otras ocasiones, se negocia la entrada de agentes externos al territorio siempre que las plantas industriales detenten trabajos estables para los pobladores, siendo este un acuerdo bastante nefasto, puesto que los habitantes ofrecen sus tierras para la concesión y explotación pero por precios bastante bajos y al costo del detrimento ambiental, en tanto que los ingresos del empresario solo van a aumentar.

Claramente, el capitalismo y la globalización conceden grandes oportunidades de crecimiento económico, algo que no se aleja del deseo de los indígenas. Sin embargo, no se tiene en cuenta que la ejecución de estos procesos no advierte las consecuencias sociales. El gobierno en años anteriores ha autorizado la explotación de páramos para la minería, resulta interesante la defensa de estos, pues los frailejones crecen solo un centímetro cada año, ellos son una fuente de agua. Tal vez estas concesiones se traduzcan en un rápido y amplio crecimiento porcentual en el PIB, no obstante, años después se ha observado fenómenos de sequía y erosión que han afectado a las comunidades aledañas que posteriormente se manifestarían en su defensa. Entonces, realmente no hay precaución sobre las consecuencias habidas en la implementación de estos sistemas de una forma sostenible.

Un modelo económico que proporcione oportunidades de crecimiento individual es bastante llamativo a primera vista, y en una era de consumo e individualismo, esta tendencia crece y son más los actores que se suscriben a ello. Ciertamente, el mercado llega a todos los bordes de la tierra, es hora de pensar si realmente algo que se desea es algo que se ha decidido de forma voluntaria, dado que el empresario utiliza herramientas para crear necesidades y satisfacerlas. La detección de este fenómeno ayuda a que las identidades culturales se sostengan, y no se alejen de su ancestralidad. El capitalismo puede ser llamativo, pero sus consecuencias no siempre se tienen en cuenta y ante este proceder, los pueblos indígenas han tenido la respuesta

para implementar sus modelos de desarrollo, pues hay conciencia de que estamos frente a un proceso de colonización moderna llamada la globalización del libre mercado.

Por las razones anteriores, he utilizado la figura mítica de la Medusa, una hermosa mujer condenada de por vida al olvido en una isla pero que, conservando sus encantos, llama poderosamente la atención varonil y pretensión de cortejarla, con el fatal desenlace de que al observarla directamente convierte en piedra a quien lo hace. Así actúa el libre mercado con las poblaciones indígenas y otras economías débiles: los embriaga con sus encantos y al asumirlos, los petrifica, es decir, los extingue porque carecen del músculo financiero y moral que resista su frenético ritmo competitivo.

## **CONCLUSIÓN**

1. Hay develación de una conciencia natural en donde la experiencia vivencial primordial de la realidad suele estar ordenada por leyes naturales que fundamentan los conceptos de espacio y tiempo y su relacionamiento con el orden social y natural. La experiencia del indígena con el medio se centra en una relación de interacción y no de depredación, en el que hay correlación entre las especies, de modo que lo que le afecta al ser humano, también le afecta a la tierra, guardando una interconexión dada por la Pachamama.
2. La resistencia indígena se remonta a la historia de la colonia, donde los poblados étnicos fueron subyugados por condiciones culturales y raciales diferentes de las

exigidas y visualizadas en la Europa que buscaba cristianizar los pueblos nativos. Con el nacimiento de violencias directas, indirectas y estructurales, las comunidades decidieron empezar a resistir las imposiciones y hacer defensa legal que no fue escuchada, de este modo, se inician las manifestaciones de renuencia que, en un único periodo de la historia ha utilizado el uso de la violencia y no por el uso de la misma, sino como una herramienta de defensa que sería proporcional al daño causado. No obstante, este elemento de la cosmovisión implica la no adopción de las costumbres occidentalizadas y proteger las propias.

3. Existen serias diferencias entre los modelos económicos indígena y de libre mercado. En principio, los resultados detallan que la primera se centra en una economía de subsistencia, en donde la naturaleza provee y los mecanismos de relación se adecuan a un buen vivir, de modo que nada falta, pero nada sobra, puesto que no hay una perspectiva de consumo y acumulación excesivo, sino de respeto por la naturaleza y sus recursos. Por el contrario, el libre mercado plantea el uso de los recursos y saberes ancestrales para que estos no se desperdicien en manos de quienes no las aprovechan monetariamente, en este sentido, la naturaleza no detenta ninguna protección, sino que se trata de un objeto que no siente y puede usarse a favor del hombre sin límite alguno, pues así se conseguirá un crecimiento económico deseado, ejecutando medidas de liberación de los mercados de la intervención del Estado, en torno a políticas laborales, tributarias, fiscales y comerciales per se.
4. La globalización es un proceso propiciado por países centrales que ostentan altos índices de desarrollo económico y empresas transnacionales que promocionan una flexibilidad en materia legislativa que se destina a la regulación de los mercados y por

ende, flexibilidad en las fronteras y costos de transporte. Los países periféricos y semiperiféricos, aquellos que no pueden conducir la iniciativa geopolítica y económica del mundo, han necesitado de la adaptación de nuevas estructuras productivas y políticas para llevar a cabo y manejar estas nuevas realidades, llegando así a la constitución de reformas estructurales, dado que la implementación del neoliberalismo en estos países solo ha incrementado la desigualdad y el abuso por parte de las transnacionales, esto se da por disputas por el territorio, puesto que desde una posición se desea preservarlo y desde la otra, se desea su explotación para aprovecharlo económicamente.

5. El neuromarketing se utiliza como un mecanismo para entrar a la mente del consumidor, de esta forma, los empresarios manipulan la emocionalidad de las personas para construir su mercado. En este sentido, existe un fenómeno en el que muchos miembros de las culturas indígenas se ven seducidos por las oportunidades que el libre mercado y la globalización ofrecen, de modo que, al no tener límites al consumo y la promesa de crecimiento económico, estos deciden marcharse de la comunidad. Al mismo tiempo, las poblaciones persistentes en su cultura han evolucionado y se han adaptado al mundo globalizado conservando su cosmovisión, es así como ahora encontramos productos y servicios nativos en el mercado, no obstante, se siguen de prerrogativas básicas para que esto se dé, es decir, el desarrollo económico indígena obedece a sus postulados de interrelación con la naturaleza.
6. La imagen de la Medusa representa perfectamente el olvido por el que padecen las comunidades indígenas. El libre mercado seduce primeramente al indígena y aprovecha su posición frente a siglos de violencia estructural para ello,

Posteriormente, lo extingue al no contar con los medios necesarios para resistir su impacto competitivo.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Agredo, G. (2006). El territorio y su significado para los pueblos indígenas. *Revista Luna Azul*, núm. 23, julio-diciembre, 2006, pp. 28-32: Universidad de Caldas Manizales, Colombia.

Braidot, N. (2009) *Neuromarketing ¿Por qué tus clientes se acuestan con otro si dicen que les gustas tú?* Gestión 2000, Barcelona.

Castillo de Galarraga, C. (2000). Rol del Estado, libre mercado y soberanía nacional. *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*, VI(1),71-80. ISSN: 1315-3617.

CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (1990). *Transformación productiva con equidad*, Santiago de Chile. Publicación de las Naciones Unidas, N° S.90.II.G.6.

Cisneros, A. (2014). *Neuromarketing y neuroeconomía. Código Emocional del consumidor*. Madrid: Hispanoamérica Books, S.L.

Comisión de Superación de la Violencia, (1992), *Pacificar la paz. Lo que no se ha negociado en los acuerdos de paz*, Bogotá, Editorial Presencia.

Comisión Económica para América Latina (CEAL), *Equidad, desarrollo y ciudadanía*, México, Naciones Unidas, 2004.

Coppelli, G. (2018). La globalización económica del siglo XXI. Entre la mundialización y la desglobalización. *Estudios internacionales (Santiago)*, 50(191), 57-80.

Domínguez, C. (2000). *Territorialidad Indígena y ordenamiento en la Amazonía* (Tesis de maestría). Universidad Nacional de Colombia, Colombia, sede Leticia.



Durston, J. (1993). Los Pueblos Indígenas y la Modernidad. Revista de la Cepal 51. Santiago de Chile. Publicación de las Naciones Unidas.

Friedman, M. (1966). Capitalismo y libertad. Editorial Rialp, Madrid.

Gaviria, C. (2000). "El nuevo multilateralismo hemisférico en el marco global." En Muñoz, H. (Editor), Globalización XXI (pp. 107-118). Aguilar: Santiago, Chile.

Goldin, I. y Reinert, K. (2007). Globalización para el desarrollo. Bogotá: Banco Mundial.

Hernández, E. (2004) Resistencia civil artesana de paz. Experiencias indígenas, afrodescendientes y campesinas. Bogotá, Javegraf.

Hinojosa, L. (2005). "Globalización y Soberanía de los Estados". Revista Electrónica de Estudios Internacionales, N° 10.

Houghton, J. (2007). «Estado del derecho a la tierra y al territorio de los pueblos indígenas en Colombia», en Elena Rey (ed.), Indígenas sin derechos. Situación de los derechos humanos de los pueblos indígenas. Informe 2007. 171-236. Bogotá, CECOIN–OIA.

KEYNES, J. (1956). *Teoría General de la Ocupación, El Interés y El Dinero* (3a. ed.). México: Fondo de Cultura Económica.

Lajo, J. (2008). ¿Qué dice el Sumaj Kawsay? La escuela indígena de "Qhapj Ñan". Recuperado de: <https://sumakkawsay.tieneblog.net/?p=1988>

Marshall, A. (2006). Principios de economía. Vol 2. ISBN: 9788497563529. Editorial: Síntesis. Madrid.

Marx, C., & Engels, F. (2010). El manifiesto comunista (1a ed., 5a reimp.). Editorial: Akal. Madrid.

Medina, C. y Téllez, M. (1994), La violencia parainstitucional, paramilitar y parapolicial en Colombia. Bogotá, Rodríguez Quito Editores.

Mises, L. (2011). La acción humana: Tratado de economía. Décima edición. Madrid: Unión Editorial.

Morris, D. (2000). "This Isn't your Father's Free Trade," The New Rules, Minnesota: Institute for Local Self-Reliance.

ONIC. (1990). Memorias del tercer congreso indígena nacional. Bogotá: ONIC

ONIC. (1998). Memorias del quinto congreso indígena nacional. Bogotá: ONIC

Perafán, C. 2000. Adecuación de servicios financieros a las economías tradicionales indígenas. Documento del Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Washington, D.C.

Pinilla, D. (2013). Concepciones sobre el buen vivir de los pueblos indígenas en Colombia frente al concepto de desarrollo de la sociedad mayoritaria: un estudio de casos, el pueblo Sikuni de la Orinoquía Colombiana y el pueblo Arhuaco de la Sierra Nevada. Bogotá, Universidad de La Salle.

Rivadeneira, G. (2016) Sumak Kusay. Espléndida existencia. Recuperado de: <https://web.archive.org/web/20161220181201/http://condesan.org/mtnforum/sites/default/files/comments/files/SUMAK%20KAWSAY-Guadalupe%20Rivadeneira.pdf>

Robbins, R. (1999). *Global Problems and the Culture of Capitalism*, Boston: Allyn & Bacon.

Sánchez, M, (2016). Espiritualidad Indígena y participación femenina. En *Revista Lectora*, 22: 59-65. ISSN: 1136-5781 D.O.I.:10.1344.

Stavenhagen, R, (2001). Conflictos étnicos y estado nacional: conclusiones de un análisis comparativo. *Estudios Sociológicos*, XIX (1),3-25. ISSN: 0185-4186. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=59855101>

Tomassini, L. (1996). “El proceso de globalización y sus impactos socio-políticos”. *Estudios Internacionales*. Revista del Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile, N° 115.

Vargas, G. (2010) *La cosmovisión de los pueblos indígenas*. Patrimonio Cultural, Universidad del País Vasco, España. Recuperado de: [https://www.sev.gob.mx/servicios/publicaciones/colec\\_veracruzsigloXXI/AtlasPatrimonioCultural/05COSMOVISION.pdf](https://www.sev.gob.mx/servicios/publicaciones/colec_veracruzsigloXXI/AtlasPatrimonioCultural/05COSMOVISION.pdf)

Vasco, L. (2008). Quintín Lame: resistencia y Liberación. *Tabula Rasa* (9), 371-383.

Vivas, P. (1999). Globalización de la economía y/o mundialización del capital. *Revista de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos*, 4(11)

Zapata, J. (2006). *Espacio y Territorio Sagrado* (Tesis de Maestría). Medellín, Colombia: Universidad Nacional.